

DEIVERBUM

Federación Bíblica Católica

BOLETÍN

Los países de la Biblia – los países de la VI Asamblea Plenaria Parte II



Nº 60/61
3-4/2001

Edición española



El *BOLETÍN DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

Editor responsable

Alexander M. Schweitzer

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números. Sírvase indicar la lengua en la que desea recibir el *BOLETÍN*.

Precio de suscripción

- Suscripción ordinaria: US\$ 20 / € 20
- Suscripción de estudiantes: US\$ 34 / € 34
- Suscripción de apoyo: US\$ 14 / € 14
- Suscripción para países del Tercer Mundo: US\$ 14 / € 14

Envío por vía aérea: US\$ 7 / € 7 adicionales

Les invitamos a hacer una suscripción de apoyo que nos ayude a subsidiar los altos costos del *BOLETÍN*.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Cuenta bancaria

Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)
LIGA Bank, Stuttgart
Cuenta no: 64 59 820
Clave bancaria 750 903 00
Otra posibilidad: por cheque a la Secretaría General.
Aceptamos también pago con tarjeta de crédito (VISA, EUROCARD/MasterCard, MasterCard).

Reproducción de artículos

Recomendamos a los miembros de la Federación Bíblica Católica reproducir los artículos en sus revistas, indicando la fuente, si no está indicado expresamente lo contrario.

Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.



FEDERACIÓN BÍBLICA CATÓLICA
Secretaría General
Postfach 10 52 22
70045 Stuttgart
Alemania

Tel.: +49-(0)711-1 69 24-0
Fax: +49-(0)711-1 69 24-24
E-mail: bdv@c-b-f.org

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" según el Derecho Canónico (CIC, can. 312, §1, n.1).

ÍNDICE

Temas

Abrahán y el monoteísmo	
Paul Féghaly	4
El cristianismo copto	
Mark Sheridan	8
Egipto y la Biblia	
Paul Féghaly	12
Irán y sus Iglesias	
Pierre Humblot	14
Iraq y la Biblia	
Paul Féghaly	19
Jordania en la Biblia	
Pietro Kaswalder	22
La Iglesia Evangélica en el Líbano, Siria y Turquía	
Habib Badr	30
Una breve historia del movimiento de las Sociedades Bíblicas en el Medio Oriente	
Tom Hoglind	33
El Consejo de Iglesias de Medio Oriente	
Jean Corbon	36
La Oración del Corazón oriental o la "Oración en el Corazón"	
Nadir Khayyat	38
Glosario	41
Mirada cronológica	
Desarrollo de la Iglesia Cristiana en Oriente y Occidente	44

Vida de la Federación

Encuentro de los países bolivarianos, Lima, Perú	45
El Documento Final del Encuentro de Lima	45
Actividades bíblicas del Instituto Bíblico San Pablo en Chennai, India	47
Apostolado Bíblico Cibernético del Movimiento Biblia y Vida, Corea	47
Asociación Bíblica en Siebenbürgen, Rumania	48
Encuentro de la "Arbeitsgemeinschaft Mitteleuropäischer Bibelwerke" en Cracovia, Polonia	48
Fundación de la Asociación Bíblica Croata en Zagreb, Croacia	48
Encuentro anual de la Subregión de Europa del Sur y del Oeste en Lisboa, Portugal	48
Mensaje de la Subregión de Europa del Sur y del Oeste a X Asamblea General Ordinaria del Sínodo	49

Libros y Materiales Bíblicos de Apoyo

Publicaciones de la Federación	50
--------------------------------	----



Queridos lectores y lectoras:

En este número del Boletín Dei Verbum continuamos con una serie de artículos sobre los países de Medio Oriente llenando así el mosaico que representa la diversidad de Iglesias, religiones y grupos sociales y su compleja historia en esta región del mundo.

En conexión con la próxima Asamblea Plenaria en Beirut se habla mucho de diversidad y pluralismo. ¿Y dónde se expresará esto mejor que ante el trasfondo de los países de Medio Oriente, región que hace de anfitrión para la Asamblea Plenaria? En solo Líbano, país con más o menos cuatro millones de habitantes, existen diecisiete Iglesias o grupos religiosos diferentes. Doce de estos son cristianos, cuatro islámicos y uno es de origen judío.

Naturalmente el tema del pluralismo es más que solo cantidad, más que números que están en juego. Se trata de asuntos existenciales, asuntos muy importantes. ¿Cuáles son mis propios valores y qué otros valores están presentes? ¿Cómo se relacionan mis propias convicciones (de fe) con las de otros? ¿Qué papel juega la tolerancia? ¿Cuándo se da indiferencia y cuándo se debe insistir en valores absolutos? ¿Cómo manejo esto cuando mi visión del mundo, mi visión de Dios o del hombre son cuestionados? ¿Es posible el diálogo, es deseable y enriquecedor? ¿Hay sólo *un* camino o hay *muchos* caminos?

Estos temas existenciales juegan un papel imprescindible en el contexto de Medio Oriente. También aparece en los Hechos de los Apóstoles, que retratan del paso del cristianismo primitivo a un mundo pluralista y puede servir como punto de referencia en la Asamblea Plenaria.

Esperamos, entonces, que este número también, con sus artículos sobre los países bíblicos, sobre la próxima Asamblea Plenaria y con las noticias de la Federación, les dará nuevamente información y los ayudará estimulándolos, queridos lectores y lectoras, en sus propias preguntas sobre el pluralismo y los enriquecerá en la preparación concreta para la Asamblea Plenaria en Beirut.

Alexander M. Schweitzer



Abrahán y el monoteísmo

Paul Féghaly, Coordinador de la FEBIC en la subregión del Medio Oriente

Cuando se habla de Abrahán y del Medio Oriente, se piensa sobre todo en el monoteísmo. En realidad, aquí se encuentran las tres religiones nacidas en este mundo oriental, a saber, el judaísmo, el cristianismo y el islam. Estas tres tradiciones proclaman a Abrahán como el modelo de hombre de Dios. Pero si su padre en la fe las une, hay también muchas cosas que las separan. A continuación nos detendremos en cada una de estas religiones con sus concepciones específicas sobre política y religión.

Ciertamente, el Dios de los cristianos no es solamente el Dios uno, es también el Dios trino: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

1. El mundo judío

Al leer los escritos judíos próximos a la era cristiana, se percibe la importancia que tiene el patriarca para su posteridad. Es el modelo de judío piadoso y el garante de la existencia del pueblo elegido. La fórmula "Abrahán nuestro padre" expresa la estrecha relación que une al pueblo con su padre en la fe. Estas tradiciones insisten en la gloria y las virtudes de Abrahán, alaban su perfección, recuerdan sus obras. La actitud del patriarca sirve de ejemplo para sus hijos, quienes están invitados a imitarlo. En fin, el patriarca asegura a los suyos la salvación, ya que sus méritos repercuten en los que siguen su camino.

Abrahán combatió los ídolos, éste fue el primer paso en el camino hacia el monoteísmo. En efecto, la corrupción reinaba en la época de este patriarca: estamos situados en el tiempo de Nimrod y de la torre de Babel. La tradición dice que su nacimiento fue precedido por un fenómeno de orden celestial que atrajo la atención del soberano que era también astrólogo. El tirano, por temor a perder el trono, exigió la muerte de los recién nacidos del país; pero el hijo de Téráj escapó milagrosamente.

Abrahán rechazó la idolatría que reinaba en el país y se volvió hacia el verdadero Dios. Aquí, nos encontramos en presencia de dos tradiciones. Una de ellas afirma que el patriarca reconoció al Dios único desde su más

tierna edad, a los tres años, o incluso a la edad de un año. La otra cree que Abrahán rindió culto a los astros, antes de adorar, a la edad de cuarenta y ocho años, al Señor del universo. Para unos, recibió en su propia familia la enseñanza de Noé y de Sem. Para otros, el patriarca reconoció el error de los idólatras al reflexionar sobre su entorno: el cielo y la tierra. Por esto, algunos afirman que Abrahán fue el primero en convertirse, y lo hizo antes de emprender su obra como primer misionero.

En efecto, Abrahán empezó renunciando a la astrología, luego luchó contra los ídolos. Los ridiculizó utilizando unos argumentos que se encuentran en el Segundo Isaías. Su padre era un siervo de Nimrod y un fabricante de ídolos; pero Abrahán no siguió su ejemplo. Al contrario, continuó su lucha contra la idolatría y destruyó las estatuas de los dioses. Una vez descubierto y arrestado, fue echado al fuego: pero salió sano y salvo del horno, como Daniel y sus amigos. Así se cumplió la afirmación divina: "Yo soy el Señor que te ha hecho salir del fuego de los Caldeos" (Gn 15,7). En este sentido, la tradición judía presenta al patriarca como un ser marcado con un signo especial desde antes de su nacimiento, y como el hombre cuyo celo por la verdadera religión no puede ser abatido.

Además de destacar su empeño por la destrucción de los ídolos, los doctores judíos insisten muy particularmente en el aspecto positivo de la actuación de Abrahán: su monoteísmo y su elección. Recuerdan sus virtudes y sus pruebas; al igual que su legado a la posteridad. Ellos generalmente coinciden en presentar a Abrahán como al primer hombre capaz de haber reconocido al Dios único. Luego enumeran sus siete cualidades: su *obediencia*, de la que se tienen dos testimonios especiales: la salida de Harán y el sacrificio de Isaac; su *justicia*, gracias a la cual un cierto número de justos pudieron permanecer en el seno de su pueblo; su fe que le procuró la herencia de este mundo y del mundo venidero; la *humildad* que sus hijos han de imitar; su *educación*, su *hospitalidad* y en fin, su *actividad misionera*. La tradición judía también destaca las diez pruebas de Abrahán: la primera es la salida de Ur;



l'aqedah de Isaac, la más importante. En fin, se alaba la sabiduría de Abrahán, sus dones proféticos, su oración.

Éste es el retrato de Abrahán según la tradición rabínica que no cesa de exaltar "al padre (nuestro padre)"; de presentarlo como el salvador de Israel y el garante de la existencia del universo; de mostrar de qué manera su posteridad es justificada gracias a su justicia. Pero, para los doctores de Israel, la singularidad de la grandeza de Abrahán está fundada en la Torá, como realidad que le sobrepasa, y no en él mismo.

2. El mundo cristiano

Intentemos ahora mirar a Abrahán tal como nos lo presenta el Nuevo Testamento. En la tradición apostólica, Abrahán es uno de los personajes del Antiguo Testamento más citados. Su nombre aparece 62 veces, siendo superado únicamente por Moisés (80); mientras que David no está lejos con 59 menciones. Hay que añadir, sin embargo, que en la mayoría de los casos se habla de Moisés sólo a propósito de la Torá, en cuanto su presunto autor, mientras que el patriarca interviene como personaje histórica, cuyo destino juega un papel decisivo con respecto a sus descendientes. De esta forma, la figura de Abrahán aparece como singular en el Nuevo Testamento.

En Mateo, el nombre de Abrahán se encuentra siete veces: en la genealogía de Jesús y la predicación del Bautista, a propósito del festín mesiánico y de la resurrección. Lucas insiste más sobre el patriarca; lo nombra en 15 ocasiones, de las cuales diez en los textos que le son propios, como el evangelio de la infancia y la parábola del hombre rico y el pobre Lázaro. En Juan, se cuentan 11 menciones de Abrahán, todas en el capítulo 8.

Los Hechos de los Apóstoles hablan del patriarca en siete ocasiones en los discursos, y especialmente en el de Esteban. El apóstol Pablo cita a menudo a Abrahán, particularmente en Romanos y Gálatas, sobre todo en aludiendo al problema de la justificación. En fin, el nombre de Abrahán se encuentra diez veces en la epístola a los Hebreos y tres veces en las epístolas católicas.

Esta lista de citas muestra, por una parte, la importancia del patriarca para los autores del Nuevo Testamento y los lazos de Abrahán con los cristianos de origen judeo palestiniense. Por otra parte, las indicaciones relativas a Abrahán parecen pertenecer a los estratos más antiguos del Nuevo Testamento, lo que nos remite a las tradiciones judías contemporáneas de Jesús o de la iglesia primitiva. Sin embargo, su nombre aparece también en los escritos relacionados al mundo helenístico como Lucas, Hechos y Hebreos, es decir en la línea de la teología paulina.

Lo que dice el Nuevo Testamento sobre Abrahán está perfectamente de acuerdo con la tradición veterotestamentaria y judía. La Iglesia se sabe en perfecta continuidad con la Antigua Alianza. Afirma sus lazos con el patriarca y se presenta como su heredera y continuadora. Ella hace parte del plan de salvación inaugurado con Abrahán, confirmado y realizado en Cristo; la Iglesia es a la vez la beneficiaria y testigo de una promesa hecha al patriarca y recurre con toda naturalidad a las Escrituras de Israel para situarse en el cuadro de la historia de la salvación.

Nosotros no haremos aquí la exégesis de estos textos. Nos basta con saber, por ejemplo, que la epístola de Santiago, que trata sobre la fe y las obras, se apoya muy en particular en el ejemplo de Abrahán. En cuanto a la epístola a los Hebreos, retoma el tema de la perseverancia en la fe. En el capítulo 11 especialmente, el autor presenta un resumen de la historia sagrada; presenta un elogio de los Padres a la manera del Sirácida. Entre las personas de las que habla la epístola, Abrahán resulta ser uno de los que han recibido un buen testimonio, y eso en la línea de Abel, Henoc, Noé; después de él, vienen Moisés, los jueces, los reyes, los profetas. Abrahán inaugura el nuevo elenco de creyentes, cuya vida se caracteriza por la fe.

Si pasamos a las epístolas paulinas, vemos al apóstol confrontado con el problema de la tradición abrahámica. Dos preguntas se imponen: ¿Cuál es el lugar exacto de Abrahán en el diseño de Dios en favor de la humanidad? ¿Cuál es la verdadera posteridad del patriarca?



¿Cómo se salva el ser humano? Por la fe en Cristo y no por las obras de la ley mosaica. Pablo responde así a aquéllos que se basan en la circuncisión. Luego él afirma que la posteridad de Abrahán está constituida por todos aquéllos que creen en Jesucristo. Por consiguiente, judíos y paganos pueden igualmente formar parte de la descendencia del patriarca. En las epístolas a los Gálatas, Pablo insiste en el estrecho lazo que une a Cristo con Abrahán y deduce lo siguiente: ser de Cristo es pertenecer al mismo tiempo a la familia del patriarca. En la epístola a los Romanos, se interesa más por las relaciones que existen entre Abrahán y los creyentes; luego, insiste en el papel de padre desempeñado por Abrahán en favor de los creyentes, como también en las analogías entre la fe de Abrahán y la fe de los cristianos.

Diversas son las interpretaciones de la figura del patriarca que presenta el Nuevo Testamento. Es el modelo de la obediencia; se trata de imitarlo. Cuando nos acordamos de Abrahán realizando sus obras, debemos reconocer en su descendiente a Jesús de Nazaret, el Cristo enviado por el Padre para cumplir lo que había prometido al patriarca. En fin, los textos insisten en el papel único que la revelación bíblica atribuye a Abrahán. Dios inaugura con él un nuevo capítulo de la historia del mundo, donde la humanidad entera está llamada a vivir bajo el signo de la promesa y de la fe.

3. El mundo musulmán

La tradición judía sigue los pasos de Abrahán, sobre todo en su monoteísmo y su práctica de la Ley. El cristianismo ve en Jesucristo el cumplimiento de las promesas hechas antiguamente a Abrahán. Lo que Abrahán ha inaugurado, Cristo lo ha cumplido. Lo que estaba en germen en los orígenes del primer pueblo, encuentra su plenitud en Cristo en quien todas las promesas de Dios son un "sí". ¿Qué dice el islam respecto a Abrahán?

Youwakim Moubarak cree que el islam confiere a Abrahán un lugar excepcional que no encuentra en ninguna otra religión semita. En el Corán, en particular, el patriarca ocupa el lugar central. Ningún personaje bíblico es tan nombrado como Abrahán. Su nombre aparece 69 veces en el texto coránico: en 25 suras, 37

pasajes y 140 versículos. Estos textos pertenecen al período de La Meca (610-622) así como al período de Medina (622-632).

¿Qué destacan estos textos? Lo que ya hemos visto en los textos judíos. De este modo, la tradición musulmana se presenta en continuidad con el mundo judío, allende el mundo el cristiano. Dos elementos captan nuestra atención muy en particular. El primero es la lucha de Abrahán contra la idolatría, lucha que se hace evidente en su predicación monoteísta, en su polémica contra los ídolos, en su gesto iconoclasta y en la forma como condena la idolatría. El segundo elemento es la inmolación de Ismael con el consentimiento de éste, después de un sueño.

Abrahán recrimina a su pueblo por rendir culto a unos dioses incapaces de escucharle, contentándose en imitar las prácticas de sus antepasados. Entonces confiesa su fe, queriendo adorar solamente al Señor de los mundos que lo ha creado, lo dirige, le da de comer y de beber, lo cura, lo hace morir y resucitar.

Aquí el relato de una conversación entre Abrahán y su padre, según el Testamento de Abrahán. Abrahán suplica a su padre que abandone la idolatría, pero su súplica es en vano. Entonces, el patriarca decide romper con su familia, aunque no deja de interceder por su padre. Tenemos así un eco de las disputas de Abrahán con sus contemporáneos idólatras; éstos, al ser burlados, deciden condenar a Abrahán al suplicio del fuego. Pero Dios cambia el fuego en frío. Para Abrahán eso no significó la muerte sino la salvación.

Dos elementos, presentes en el pensamiento musulmán apelan a las tradiciones judías. El primero dice: al contemplar los astros, el patriarca ha comprendido que ni la luna ni el sol podían asociarse con el Señor del universo. El segundo habla de Abrahán como de aquél que ha superado las pruebas y a quien Dios ha escogido para guiar a la humanidad. Es el tipo del creyente perfecto, el fundador del islam. Con Isma'íl, él construyó la Ka'aba, instituyó la peregrinación en recuerdo del sacrificio de su hijo y reclamó a Dios un apóstol que



supiera a su vez enseñar a los fieles y leerles la Escritura.

Concluimos con el padre Moubarak: Dios sabía de antemano que Abrahán, su amigo, se apartaría del culto de los astros para adorarle solamente a Él. Abrahán, por su parte, predica el Dios único a su padre, a su pueblo, a su rey y destruye los ídolos. Lo echan al fuego, pero Dios le salva. No cesa de rezar por su padre y abandona a los suyos ante su obstinación de no aceptar su mensaje. Parte hacia una tierra santa con Lot... Y si continuamos leyendo los textos, vemos que Mahoma se reconoce en Abrahán. Vio en él un modelo y un precursor, la realización histórica consumada de su vocación monoteísta, según palabras del P. Moubarak. Sí, el islam no se presenta como una religión nueva; intenta volver a las fuentes del monoteísmo primitivo tal como ha sido proclamado y vivido por Abrahán.

Conclusión

A pesar de su diversidad, los comentarios judíos, cristianos y musulmanes coinciden en ciertos puntos. Todos insisten en la importancia de Abrahán para su propia tradición: en el patriarca se cumplen el proyecto espiritual de judíos, de cristianos y de musulmanes. El está presente de manera especial en el judaísmo, en la Iglesia y en el Islam. En efecto, las diversas lecturas se interesan todas por la fe de Abrahán y por su sumisión al Señor; atestiguan la actitud del patriarca frente a Dios y finalmente se encuentran para llamar a Abrahán, el amigo de Dios.

(Trad.: N. Calduch-Benages)

□



El cristianismo copto

Mark Sheridan osb, Roma

El autor, Mark Sheridan, osb, es decano de la Facultad teológica del Pontificio Instituto San Anselmo en Roma y profesor de literatura cristiana primitiva en el mismo instituto y en el "Augustinianum" en Roma.

El calificativo "copto" viene del árabe *qibt*, a su vez derivado de una palabra griega que designa Egipto (Aigyptos). Se utiliza en latín y en las lenguas europeas modernas desde el siglo XVI para designar a los egipcios cristianos y su lengua litúrgica. En cuanto al término árabe *qibt*, es empleado por los cristianos coptos (egipcios) como el equivalente de la palabra copta para Egipto (xhmi-chem). Debido al flujo creciente de manuscritos coptos en Europa, en los siglos XVIII y XIX, y a los estudios más científicos de esta lengua, se acabó por aplicar el calificativo copto a la lengua egipcia en todos sus dialectos escritos y hablados, contemporáneos o posteriores al III siglo de nuestra era, independientemente de cualquier vínculo con la religión.

El cristianismo egipcio antes de Nicea

Si nos fiamos del historiador Eusebio de Cesarea (Hist. Eccl. II,16,24), testigo de la tradición de su tiempo (comienzos del siglo IV), San Marcos fue el primero en llevar el evangelio a Alejandría. La Iglesia Copta apela todavía hoy a una sucesión patriarcal ininterrumpida desde esta época. Ciertamente, los testimonios escritos revelan que el cristianismo estaba sólidamente implantado en Egipto al principio del segundo siglo, pero hay que esperar al último cuarto del mismo siglo para verlo emerger con plena luz con figuras de catequistas célebres como Pantenio, Clemente, Orígenes, el obispo Demetrio I y los otros. En los tiempos de paz en la Iglesia bajo Constantino y del concilio de Nicea (325), Egipto, que comprendía también Cirene y Libia, pudo contar hasta con setenta y dos obispos. La Iglesia de Egipto tenía un rostro original entre las otras Iglesias de Oriente, con su estructura monárquica organizada alrededor del obispo de Alejandría. A partir del siglo III, los obispos de Alejandría se acostumbraron a enviar una carta circular a todos los demás obispos egipcios para anunciar la fecha de Pascua y tratar puntos de doctrina y cuestiones disciplinares.

El desarrollo de la lengua y literatura coptas

El griego, que se hablaba en Egipto desde la conquista de Alejandro Magno en el 332 a.C. y la fundación de Alejandría (331). Esta ciudad se convirtió rápidamente en una de las más importantes del mundo griego. Así pues, se puede pensar que desde los siglos segundo y tercero existía una población bastante importante de egipcios bilingües y prósperos. La creación de una escritura copta, a la mitad o en la segunda mitad del siglo III, parece que se debió a la élite bilingüe, empeñada en que la lengua egipcia reviviera como lengua literaria. Esta escritura se sirvió del alfabeto griego al que se añadieron seis o siete letras provenientes del demótico, para poder representar los sonidos que no existían en el alfabeto griego. La primera obra literaria nacida en esta lengua es la traducción de las Escrituras cristianas.

El nacimiento del movimiento monástico

A partir al menos de la primera parte del siglo IV, el movimiento monástico se convirtió en una característica esencial de la vida de la Iglesia de Egipto y así ha permanecido a lo largo de toda su historia. La vida monástica tuvo formas variadas, desde el eremita solitario hasta las muy bien organizadas comunidades cenobíticas. Todas estas formas de vida monacal se encuentran establecidas a todo lo ancho y largo del valle del Nilo y el Delta. Dos nombres están particularmente asociados al nacimiento del monacato: Antonio (356†) y Pacomio (346†), quienes se convirtieron en los santos patronos de los eremitas y los cenobitas respectivamente. Las cartas que les han sido atribuidas a ellos, así como a los sucesores de Pacomio: Teodoro y Horsieso se cuentan entre los testimonios más antiguos de la literatura copta. En la mitad del siglo IV, muchos millares de personas habían adoptado la vida monástica y la reputación de los monjes había cruzado las fronteras de Egipto, atrayendo numerosos neófitos provenientes de todo el imperio romano.

Calcedonia y sus consecuencias

El concilio de Calcedonia (451) marcó un cambio decisivo en lo que concierne las relaciones entre la Iglesia de Egipto y las otras iglesias. Desde el punto de vista de la teología desarrollada por Cirilo, definir las dos natu-



ralezas de Cristo, como lo había hecho Calcedonia, significaba esencialmente adoptar la herejía nestoriana, y así negar la completa realidad de la Encarnación. Desde el punto de vista de los defensores de Calcedonia, la teología egipcioalejandrina era “monofisita”, es decir, no distinguía las dos naturalezas, divina y humana, de Cristo sino que reconocía en él solamente una naturaleza (*mia physis* de la terminología ciriliana). La discusión giraba alrededor del sentido de la palabra *physis* (naturaleza), pero ninguno de los dos partidos era capaz de ver que el otro utilizaba este término en un sentido diferente. A lo largo del siglo V y de los siglos siguientes, se hicieron numerosos esfuerzos para preservar la unidad de la Iglesia (y del imperio), mediante la elaboración de fórmulas de compromiso, el control del nombramiento del patriarca de Alejandría, o incluso mediante la fuerza. La Iglesia de Egipto no fue la única en rechazar la definición de Calcedonia. A raíz de eso, no quiso reconocer la validez de los sacramentos administrados por aquellos que se habían adherido a la citada definición, porque los consideraba como heréticos. Así fue como rehusó la ordenación de manos del patriarca, tal como había sido impuesta por Constantinopla. Este hecho provocó el establecimiento de otra jerarquía con otro patriarca, y esto desde Jacobo Baradée, consagrado obispo por Teodosio en el año 543 con una comisión itinerante. Jacobo tuvo tanto éxito al establecer un clero monofisita a lo largo de sus continuos viajes por todo el Medio Oriente que estas Iglesias finalmente se llamaron “jacobitas”. Así fue como desde el siglo VI existen en Egipto dos patriarcas y dos jerarquías opuestas: calcedonios (o melkitas) y no-calcedonios o jacobitas. La gran mayoría de los fieles de la Iglesia de Egipto reconoce solamente a los segundos; los primeros sólo se mantienen en la ciudad de Alejandría, con la ayuda de los poderes civiles y militares. El patriarca no-calcedonio tuvo que refugiarse en un monasterio fuera de Alejandría. La conquista de Egipto por los árabes en 641-642 puso finalmente término a los esfuerzos de Bizancio para controlar a la Iglesia y abrió una nueva etapa en la historia de la Iglesia de Egipto. Siempre hubo un patriarca melkita (griego ortodoxo) de Alejandría, aunque en la época de la dominación turca se vio obligado a refugiarse en

Constantinopla. Es importante señalar que la división inicial no fue entre el griego y el copto, ya que todos los primeros defensores de la causa monofisita hablaban y escribían en griego.



Cruz copta

La conquista árabe

En la época de la conquista árabe, los cristianos de Egipto representaban por lo menos los dos tercios de la población, pero las presiones ejercidas en vista de la conversión al islam en los siglos siguientes, contribuyeron a hacer de esta Iglesia una minoría en el país. Otras consecuencias de esta situación son: la desaparición progresiva del griego como lengua hablada e incluso como lengua litúrgica, su sustitución por el dialecto copto bohairico en la liturgia, y por el árabe en la vida cotidiana de la población cristiana.

En este contexto, los monasterios – sobre todo los de Wadi-n-Natrum, los de Antonio y Pablo del lado del Mar Rojo, el Monasterio Blanco cerca de Sohag – jugaron un papel importante en la preservación de la herencia



copta. Allí es donde se reunió, se copió y así se preservó la literatura primitiva. En los siglos IX, X y XI la mayoría de los patriarcas habían salido del monasterio de Abu-Makar en el Wadi-n-Natrun, lo cual favoreció la adopción del dialecto bohairico (el de la región) como lengua litúrgica de la Iglesia Copta. Este período vio también el nacimiento de la literatura copto-árabe. Una obra maestra de esta literatura copta en árabe es la obra sobre las *Iglesias y Monasterios de Egipto* de Abu al-Makarim (atribuido por error en la traducción inglesa a Abu Salih el Armenio). Así fue como en esta época el árabe se introdujo en la liturgia. En fin, desde la Alta Edad Media, los manuscritos litúrgicos están, en general, en árabe y en copto (bohairico).

La época moderna

Para los coptos, la época moderna empezó con la invasión francesa de Bonaparte en 1798. La legislación de Mohamed Ali les permitió reintegrarse en la vida nacional y finalmente ser reconocidos de lleno por la ley. El patriarca Cirilo IV (1854-1861) contribuyó a una renovación profunda de las instituciones coptas y a la promoción de la educación. Más recientemente, la renovación del monacato copto, iniciada hace treinta años, ha tenido repercusiones importantes en la vida de la Iglesia entera. Estos últimos años, el incremento del fundamentalismo islámico ha provocado tensiones, llegando incluso, entre 1981 y 1985, al arresto domiciliario del patriarca.

Liturgia y vida espiritual

Desde los orígenes, la lengua litúrgica de la Iglesia de Egipto fue el griego, lengua que se ha mantenido, al menos en parte, por mucho tiempo después de la conquista árabe. En el siglo XVIII los patriarcas enviaban todavía sus cartas en griego, con ocasión de las diferentes festividades, a todo el territorio de Egipto. Pero también es evidente que el copto (sahídico) fue introducido en la liturgia en el siglo XVII. Sin embargo, no es cierto que haya existido una liturgia completa en sahídico o que las prácticas litúrgicas hayan sido las mismas en todas partes en la Iglesia Copta antes del patriarca Gabriel II (1132-1144). En esta época el árabe ya había entrado en la liturgia. Además de la celebración eucarís-

tica, la Iglesia Copta reconocía los sacramentos del bautismo, confirmación (crismación), penitencia, matrimonio, orden y unción de los enfermos. Los libros litúrgicos son el *eucolegio* (misal), el leccionario (*katameros*), el *sinaxario* (vidas de los santos), el *horologio* (común del oficio), el *difnar* (antifonario), el sacramentario y el pontifical, entre otros. Desde los tiempos más antiguos, las peregrinaciones (*mouleds*), que a menudo duran una semana y están vinculados a una fiesta, forman parte integrante de la religión popular en la Iglesia Copta.

La situación actual

Los cálculos sobre el número de miembros de la Iglesia Ortodoxa Copta varían considerablemente (de cuatro a ocho millones) debido a la inexactitud de las fuentes demográficas en Egipto. Se trata, sin duda alguna, de la comunidad cristiana más importante del Medio Oriente. La Iglesia comprende unas veinte diócesis en Egipto, así como otras diócesis fuera del país: en América del Norte, en África oriental, en Francia, en Jerusalén, en Nubia y en Kartum, a causa de un número importante de coptos que emigraron en estos últimos veinticinco años. Hay más de cuarenta comunidades coptas en los Estados Unidos, hay nueve en el Canadá, catorce en Australia, seis en Inglaterra. Existen también comunidades coptas con sacerdotes residentes en otros países de Europa como Austria, Italia y Suiza. Hay alrededor de quinientos sacerdotes casados en la Iglesia de Egipto. Los obispos, según la antigua tradición, son célibes y generalmente escogidos de entre los monjes. Además de los obispos diocesanos y sus auxiliares, se cuenta con obispos investidos con responsabilidades particulares: en el diálogo ecuménico, el mundo de la juventud, la enseñanza superior. La Iglesia se ocupa de las escuelas y de los seminarios en Egipto y propone un recorrido catequético completo. El patriarca es escogido de entre tres candidatos cooptados por una asamblea compuesta de obispos, representantes del clero, monjes y laicos. La selección definitiva se hace por medio de un niño que saca el nombre de uno de los tres candidatos. El patriarca actual es Shenouda III, elegido en 1973, bajo cuyo liderazgo se persigue el diálogo ecuménico con la Iglesia Católica

Romana, la Iglesia Ortodoxa Griega, la comunión anglicana, las Iglesias Evangélica y Reformada.



Iglesia de El-Moallaka en el Cairo

La Iglesia Católica Copta

Además de la Iglesia Ortodoxa Copta, existe un conjunto de comunidades de rito copto unido la Iglesia Católica Romana. La presencia permanente de católicos en Egipto en la época moderna está vinculada al establecimiento de la misión franciscana del El Cairo en 1630 (pero los franciscanos ya estaban allí antes de esa

fecha), seguida de la de los jesuitas en 1697. El nombramiento de los vicarios apostólicos para los católicos de rito copto data del 1741: en ese momento eran casi dos mil. El Papa León XII erigió un patriarcado copto en 1824, pero no nombró ningún patriarca. Fue León XIII quien nombró al primer patriarca católico, Cirilo Makarios, en 1889 (fue destituido en 1910); hubo que esperar al año 1947 para que le fuese concedido un sucesor. Actualmente la Iglesia cuenta con seis diócesis y alrededor de doscientos sacerdotes con cien parroquias coptas y un total de ciento cincuenta mil fieles.

La Iglesia Evangélica Copta

Aunque numerosas comunidades protestantes están presentes en Egipto, la única que se define como copta es la Iglesia Evangélica Copta, fundada por la Iglesia Presbiteriana Unida de los Estados Unidos en 1854, pero de la cual es totalmente independiente desde 1957. Esta Iglesia Copta cuenta con cerca doscientos cincuenta iglesias, doscientos centros de oración, una comunidad de alrededor de doscientos cincuenta mil miembros con unos trescientos cuarenta pastores. Asegura el funcionamiento de un seminario teológico evangélico en El Cairo y administra una importante editorial.

(Trad.: N. Calduch-Benages)



Egipto y la Biblia

Paul Féghaly, Coordinador de la FEBIC en la subregión del Medio Oriente

Egipto, cuna de una civilización floreciente en el tercer milenio a.C., estuvo en relación con el mundo de la Biblia a lo largo de tres periodos: el del Éxodo, el del rey Salomón y de los reyes que le sucedieron y, por último, en tiempo de los Lagidas, sucesores de Alejandro Magno.

1. Egipto en tiempo del Éxodo

Para comprender la relación de Egipto con el pueblo hebreo, hay que recordar la gran invasión de los hicsos en el siglo XVIII a.C. Se podría decir que los protagonistas de esta invasión eran todas las tribus que más tarde iban a constituir el pueblo de Israel. Habría que situar en esta época el viaje de Jacob y de sus hijos para ir al encuentro de José, el gran visir. Ciertamente el texto ha sido ricamente adornado y la historia de José es tardía. Pensemos, por ejemplo, en la idea del perdón tan cercano al Evangelio. Luego, en el siglo XVI, hubo un movimiento contrario proveniente del Alto Egipto que expulsó a los hicsos. Es lo que llamamos el "primer Éxodo": los invasores fueron expulsados. Pero algunos hicsos se quedaron en Egipto, o incluso regresaron allí a causa de las hambrunas que azotaban regularmente Palestina. A este respecto podemos citar tres tribus que partieron durante la fuga del Éxodo, como se suele llamar. La de Leví, tribu de Moisés y Aarón; Efraín, la tribu de Josué que entró en Palestina por el este, por Moab; por último, la tribu de Judá que se infiltró por el sur con Caleb, los cainitas... Esta fuga del Éxodo se organizó alrededor de la persona de Moisés, un nombre egipcio que significa originariamente: "servidor del dios Ra". Más tarde, el Ra fue eliminado y sólo quedó la segunda parte del nombre que adoptó un significado semítico: "el que ha sido salvado de las aguas" (Ex 2,10).

El texto del Éxodo habla de la opresión de los hebreos en Egipto: trabajaban en las tierras así como en las fortificaciones del Delta. Otros eras pastores, como se lo confirmó Jacob al faraón cuando fue a Egipto para reunirse con su hijo José. Su deseo de marchar suscitó de parte del faraón, cuyo nombre no se menciona, una viva oposición. Moisés aprovechó las condiciones atmosféricas para anunciar las plagas que iban a azotar a Egipto. En fin, la muerte del faraón fue considerada

como una revancha de Dios sobre este soberano que había asesinado a los niños de los hebreos. El faraón permitió que los hebreos se marcharan. De hecho, las tres tribus que ya he nombrado huyeron y llegaron al desierto del Sinaí, después de pasar por los Lagos Amargos, unos terrenos pantanosos, cuyos vados les eran bien conocidos. Por supuesto, la imaginación popular habla del paso del Mar Rojo, cuando en realidad se trataba del Mar de las Cañas. Y luego, menciona a todo el pueblo que vivía en tiempo de David y Salomón, cuando en realidad solamente fueron las tres tribus mencionadas las que efectivamente habían dejado Egipto en ese momento. La cifra, ciertamente, adolece de precisión a causa de lo que acabamos de exponer.



Pirámide con la Esfinge en Giza

Una vez en el desierto, los hebreos intentaron regresar a Egipto, un país muy rico en agua, pescado, viandas, pepinos, sandías... pero fueron duramente reprimidos. En una primera etapa, tuvieron que dirigirse hacia el Sinaí. En la segunda etapa, marcharon a Moab, puerta de entrada a la "Tierra Prometida".

2. Egipto en tiempo de Salomón y sus sucesores

Así como se han mencionado narraciones de la Biblia, se hubiera podido citar la estela de Menephtah, descubierta en Tebas en 1895. El faraón dijo: "Hemos saque-



ado Canaán con todo lo que es malo. Hemos deportado a Ascalón, capturado Gezer; Yanoán ha sido reducido a la nada; Israel ha sido devastado, su raza ya no existe". Aquí quizás podríamos ver una referencia a la persecución de los egipcios contra Israel. Pero todo esto no es más que una hipótesis.

Después de este período del Éxodo, hay un silencio total hasta el reino de David. En 1 R 11,14-22 leemos que un príncipe edomita, Hadad, huye a la corte de Egipto para escapar de Joab. Más tarde, hubo un acercamiento entre Egipto y Salomón que se casó con la hija del faraón Guézer (cf. 1 R 3,1; 9,16). Más adelante, el texto bíblico menciona un intercambio comercial entre los dos países. Los caballos de Cilicia son entregados a Egipto y los carros de Egipto son entregados a los reyes arameos (1 R 10,28-29).

El papel protagonista de Egipto decaería, primero con la invasión asiria, y luego con la de Babilonia. Sin embargo, pudo sobreponerse y salir adelante con la mediación de sus aliados en Canaán y en Siria. Los dos reinos de Judá y Samaría estaban implicados. En Jerusalén hubo siempre un partido pro egipcio, contra el cual lucharon los profetas, quienes siempre se opusieron a cualquier alianza con las naciones paganas. Hacia el 721, Isaías intentó en vano impedir la alianza entre Acáz y el faraón Shabaka (Is 31,1). Al contrario, el rey Josías fue asesinado en 609, en Meguido, al intentar oponerse al paso de las tropas egipcias que corrían a socorrer una Asiria agonizante. En fin, Jerusalén, asediada por Nabucodonosor, esperaba contar con el auxilio de parte del ejército egipcio. El faraón Jofra resistir, pero tuvo miedo y regresó a su país. Y Jerusalén cayó en el 587.

3. Egipto y los Lagidas

La Biblia no habla de las relaciones entre Judá e Israel, por una parte, y de Egipto, por otra, durante el período persa. Hay que esperar la llegada de Alejandro, quien fuera recibido, se cuenta, por el gran sacerdote de Jerusalén y la muerte rápida del conquistador en el 323 a.C. Fueron entonces los Lagidas quienes ocuparon Palestina hasta finales del siglo III a.C. y la llegada de los Seléucidas de Antioquía de Siria.

Aleandría había atribuido a los judíos uno de los barrios de la ciudad. El número de judíos iba en aumento en esta gran metrópoli. Filón habla de un millón de judíos. Cifra demasiado grande, para una ciudad que sólo contaba con un millón de habitantes. Es más probable que hubiera unos cien mil judíos.

Además, los Lagidas que ocuparon Palestina tuvieron muy buenas relaciones con los judíos de Jerusalén y la

simpatía de estos príncipes continuó, incluso, con la ocupación de la región por los Seléucidas.



Muro del templo en Karnak con la lista de las ciudades conquistadas

En Alejandría se elaboró la versión de la Biblia de los Setenta. El Pseudo-Aristea cuenta que Ptolomeo Filadelfia pidió a los judíos la traducción griega de la ley mosaica. Setenta y dos judíos tradujeron la Torá en setenta y dos días. Es importante anotar que esta traducción es la que cita el Nuevo Testamento. De ahí, la desaprobación de los judíos de Jamnia que pidieron otra traducción, más literal. A la Setenta se le añadieron los libros directamente escritos en griego: el libro de la Sabiduría, la traducción de Ben Sira, sin olvidar los libros de los Macabeos y los otros textos del período intertestamentario.

Por último, señalemos que el libro de los Proverbios de Salomón se inspiró en la obra de Amenemope, alto funcionario egipcio que vivió al principio del primer milenio y escribió un libro de máximas de sabiduría, destinado a su hijo (Pr 22,17-24,22). Además, cuando uno lee los nombres de los funcionarios de Salomón, puede observar los nombres de los escribas egipcios que vivían en la corte de este gran rey. Entonces, no nos extrañemos si encontramos puntos de contacto entre la literatura sapiencial de Israel y la sabiduría egipcia. De hecho descubrimos ciertas semejanzas en lo que concierne a los instrumentos de culto; el arca de la alianza, por ejemplo, recuerda las barcas en las que los sacerdotes egipcios transportaban las estatuas de sus divinidades durante sus procesiones solemnes.

(Trad.: N. Calduch-Benages)



Irán y sus Iglesias

Pierre Humblot, Sacerdote de la Iglesia Caldea, Teherán, Irán

1. El país

Geografía

Irán es un país muy vasto, cuyas dimensiones seguramente sorprenderán: 1.648.000 kilómetros cuadrados, un territorio que englobaría Iraq, Siria, Líbano, Palestina y Egipto, pero con una inmensa meseta central desértica rodeada de montañas bien regadas por la lluvia, lo que permite una agricultura de irrigación, rica y variada, así como sobre todo la cría de bovinos, lo que a veces requiere un nomadismo de temporada. El Mar Caspio favorece un clima micro-tropical, con bosques, cítricos y arrozales.

Población

Es vasta y diversa como un imperio y va en rápido aumento: Irán contaba con más de 60 millones de habitantes en el último censo de 1996. La población está diversificada en diversas etnias, restos de las múltiples invasiones y testigos de un pasado antiguo y tumultuoso. Los habitantes se urbanizan rápidamente, por ejemplo, en esta gran capital que es Teherán con sus 15 millones de habitantes aproximadamente. A raíz de la explosión demográfica después de la revolución, la mitad de la población tiene menos de 18 años. A este ritmo, se estima que la población contará 120 millones de habitantes en veinte años, con graves problemas como los del aprovisionamiento de agua debido a las escasas lluvias..

Evolución política

Desde hace veintiún años, después de la revolución (1979), cuyos sobresaltos ustedes seguramente habrán seguido, y que derrocó el régimen del Sha, nos hemos convertido en una República islámica, régimen curiosamente "teocrático-democrático" que infunde miedo a muchos, pero cuya imagen parece haber sido falseada en Occidente: Irán es un país de gran cultura y los persas no sabrían ser tan fanáticos como lo pretenden algunos periódicos al presentar una imagen diabólica de nuestro régimen, para así hacerse escuchar mejor. Además, ustedes saben que las mentalidades evolucionan rápidamente y la elección de l'Hojat-ol-Islam Saïd Mohammed Khatemi como presidente de la República

es un signo más entre otros, signo claramente confirmado por las recientes elecciones municipales y legislativas ganadas por sus sostenedores, en particular una numerosa juventud que no ha conocido la Revolución y desea un estilo de vida más flexible, más libre, pero también menos difícil del punto de vista económico.

Economía

En cuanto a nuestra economía, ustedes conocen su fuerza y su debilidad debidas a las variaciones del petróleo, nuestra principal riqueza, además de los recursos mineros y agrícolas. Pero, permítanme recordar que las explotaciones petroleras están a punto de extenderse en la región, en una vasta zona alrededor del Mar Caspio, lo que interesa, además de a los apetitos occidentales, a todos los países del Asia central, desde el Cáucaso hasta la China, y lo que explica los conflictos actuales que existen sobre los lugares por donde pasan los oleoductos, en actividad o en proyecto, desde Afganistán hasta Chechenia, sin hablar del Kurdistán, del Iraq y de esta región del Golfo que no me atrevo a mencionar... Zona de fracturas en nuestra humanidad asiática, y además con este vecino en Tierra Santa que considera el Irán como su enemigo más peligroso.

Zona de futuro, pues, para la economía mundial, pero también región de transición cultural de Oeste a Este, "Imperio del Medio" entre la Mesopotamia árabe y el Indus, así como de Norte a Sur, entre el mundo eslavo o turco-mongol y Arabia. Evidentemente, nosotros somos la frontera entre el Oriente Próximo y el Asia profunda, camino obligado de las invasiones, antiguamente ruta de la seda, hoy de los oleoductos, pero también de los ferrocarriles, de las mercancías, de las ideas y por desgracia, también de las drogas.

Cultura

A pesar de las continuas invasiones que han marcado dolorosamente su historia, Irán ha sabido conservar una civilización auténtica y muy rica, de la que nosotros conocemos el glorioso pasado zoroastriano y la riqueza actual del chiismo iraní, tan marcado por la poesía mis-



tica de un Hafez o de un Molana, una cultura muy diferente de la del mundo sunita árabe. La lengua persa, indoeuropea, es hablada no solamente en Irán sino también en Afganistán y Tadjakistán por unos 93 millones de personas. Casi dos millones de iraníes han emigrado a Occidente desde la revolución islámica. La tasa de alfabetización se situaba alrededor del 80% en 1996 contra el 59% en 1976.

Religiones

Los musulmanes shiitas son el 85% de la población, los sunitas el 12%. El resto, un 3%, representa pequeñas minorías como la judía, cristiana, zoroastriana y bahai. El zoroastrismo, antigua religión monoteísta y muy profunda, marca la tradición y la cultura del país en numerosos aspectos y orienta nuestras intuiciones religiosas, a menudo místicas, hacia la civilización india más que hacia el mundo árabe.

2. Las Iglesias en Irán

¿Historia ocultada?

Extraña historia la de nuestra Iglesia de Oriente, impropriamente llamada "nestoriana", que siendo fundada sin duda desde antes del año 79 por un discípulo de Santo Tomás, se propagó sin ruido ni guerra desde Mesopotamia hasta el Japón. El libro de los Hechos de los Apóstoles no sería más que "los Hechos de algunos apóstoles hacia el Occidente", ya que los otros apóstoles probablemente hicieron algo mucho mejor que quedarse adormilados en Palestina! A raíz de numerosos historiadores, nuestro Patriarca afirmaba durante el Sínodo especial para Asia que esta Iglesia de Oriente había llegado al principio del segundo milenio con 80 millones de fieles agrupados en 250 obispados. Sin embargo, hoy sólo cuenta con algo más de un millón de fieles, esparcidos entre Mesopotamia y América... Nuestros manuales de historia de la Iglesia (Latina) sólo se ocupan, aunque no lo digan abiertamente, de la Iglesia de Occidente y dejan a la Iglesia de Oriente y su historia sumidas en el silencio. No obstante, en la conclusión del Sínodo para Asia, el papa Juan Pablo II recordaba: "Unos mercaderes persas llevaron la Buena Nueva a China a principios del siglo V. La primera iglesia cristiana fue establecida allí a principios del siglo VII. Durante la dinastía T'ang (618-907), la Iglesia fue floreciente por cerca de dos siglos. El declive de la Iglesia que vivía en China al final del primer milenio es uno de los capítulos más tristes del pueblo de Dios en el continente. En el siglo XIII, la Buena Nueva fue anunciada a los mongoles, turcos y una vez más a los chinos. Pero el cristianismo ha casi desaparecido de estas regiones..." ¿Será nuestra Iglesia de Irán el último resto hacia el Este de esta evangelización sepultada?

Emigración galopante

En Irán, ínfimo y pequeño reducto, dividido en siete comunidades, nuestras Iglesias no suman en total más que unos 65.000 fieles, la mayoría armenios "gregorianos". Y nosotros, desde la Revolución islámica (1979), sufrimos una drástica erosión debido a la emigración galopante. Según las estadísticas oficiales, la proporción de los cristianos en 1976 era del 0,5 por mil, pero sólo el 0,1 por mil veinte años después... Estas cifras están confirmadas por un pequeño sondeo: los registros de la diócesis caldea católica de Teherán indican 150 bautismos y 54 matrimonios en 1976 por 36 bautismos y 13 matrimonios veinte años después... ¿Pequeño reducto preparado para la asimilación o "pequeño resto" preparado para la renovación? Ni la aritmética ni la sociología sabrían responder.



Iglesia en Belén

Presbiterio desmantelado

A raíz de la revolución islámica, el 85% de los obispos, sacerdotes y religiosas católicas fueron expulsados del país. En Teherán, hoy, todos los ministros son extranjeros, pues nadie ha sido ordenado desde hace decenios. Entre los caldeos católicos hay un obispo y tres sacerdotes, entre los armenios, un obispo (fallecido y todavía sin sustituto) y un sacerdote, entre los latinos un obispo y cuatro sacerdotes, sin contar la nunciatura con un obispo y un sacerdote latinos. Se constata sin maravillarse la desproporción, habitual en Oriente, entre el clero latino y el clero oriental, habida cuenta de la importancia de sus comunidades respectivas... Además, una anomalía, también bastante frecuente en Oriente, debilita aun más nuestras pequeñas comunidades católicas superpuestas: tres obispos católicos



sólo para la ciudad de Teherán, al servicio de una reducida feligresía (apenas dos mil católicos): esto va en contra de las reglas de los primeros concilios y de los Padres. Sin embargo, la situación del clero parece mejorar un poco, porque está prevista una reunión de sacerdotes y religiosas con nuestros obispos. Y el ecumenismo progresará gracias a la llegada de un nuevo obispo armenio...

Imposible fecundidad

A pesar de todo, nuestra Iglesia, tan llena de arrugas y cicatrices, como una anciana abrumada por el peso de los años, está a punto de dar la Vida por medio del bautismo a numerosos convertidos (en este momento unos quince en Teherán entre los caldeos católicos). Ella los acoge y acompaña en el asombro y la alegría, como Isabel: ¿es que el tronco será una "simiente santa", un "germen" inesperado de una "raíz en tierra árida", un "pequeño resto" purificado, fiel y fecundo?

¿Por qué me golpeas?

Esta fecundidad se vive en la prueba y nuestro diálogo interreligioso podría resumirse en esta frase de Jesús, seguido de un largo silencio que interpela, tan verdadero y pertinente como las numerosas discusiones de especialistas que nos envían del extranjero...

3. La Biblia en Irán

Persia en la Biblia

He aquí algunos nombres para un tema muy amplio: las intuiciones de Zoroastro, Balaán, Ciro el Grande, Darío, Esdras, Ecbatana, Susa, Daniel, Tobías, Ester, los Magos, Pentecostés...

Traducciones en persa

Además de las antiguas traducciones realizadas en Irán y en India, la actual traducción de la Biblia en persa, habitualmente utilizada en la Iglesia, fue terminada hace más de un siglo. Fue difundida por la Sociedad Bíblica de Teherán. Traducción generalmente bastante exacta, pero realizada en una lengua muy arabizada, hoy difícilmente comprensible, y con un vocabulario poco armonizado, lo que hace difícil el estudio de temas bíblicos. Pero la difusión de la Biblia en Irán se quedó estancada desde el cierre de la Sociedad Bíblica y también nosotros, "Gente del Libro", como el islam nos llama, sólo podemos procurarnos este Libro a un precio (muy) elevado, a menos que lo hagamos llegar de contrabando... No hablo de la traducción "explicada" de la Biblia sino de la "Living Bible", recientemente publicada por los pentecostales: estas obras corren el peligro de proporcionar argumentos a los musulmanes, los cuales sostienen que nosotros hemos falsificado el texto original!

En el Centro San Juan hemos empezado una nueva traducción que incluye los deuterocanónicos y va acompañada de las notas de la TOB adaptadas al texto persa, trabajo muy lento dados los pocos medios de que disponemos y la ausencia de biblistas conocedores de la literatura persa. Esta traducción intenta presentar el texto original lo más fielmente posible: el resultado no será ni sencillo para la catequesis, ni hermoso para la liturgia. Quisiéramos dar a los animadores y pastores un texto muy exacto que pueda ayudarles en su trabajo pastoral. También hemos publicado una traducción litúrgica de los Salmos e himnos bíblicos que intenta plasmar la belleza de estos textos poéticos. Además hemos publicado en persa unas 160 obras, la mayoría de las cuales están dirigidas a la formación bíblica de los lectores/as de distintos niveles: catecúmenos, personas que avanzan en el camino de la fe y ministros.

Biblia y ecumenismo

Nuestras Iglesias son demasiado pobres para tener la pretensión de autoabastecerse, independientemente de las demás. Por ejemplo, la formación y el reciclaje bíblicos de ciertos pastores y sacerdotes de diversas Iglesias tienen lugar en el Centro San Juan, en encuentros comunitarios de formación. Nuestros libros son utilizados por todos los ministros para preparar reuniones y homilias.

Biblia e Iglesias de Oriente

Las lenguas litúrgicas antiguas son a menudo incomprensibles para los fieles. Además, las lecturas litúrgicas del Antiguo Testamento a menudo se omiten porque alargan demasiado los oficios, que ya son largos de por sí, y porque aluden de manera equivocada a Israel, a los asirios y a los caldeos. Estas alusiones, si se aplican al momento actual, sólo pueden ser mal interpretadas.

Biblia y Corán

No me lanzaré a hacer ninguna consideración teológica ni técnica. Simplemente quiero evocar un hecho: la influencia del medio musulmán sobre los cristianos, en particular en lo que concierne la lectura de las Escrituras. Los exámenes trimestrales en la escuela secundaria así como las preguntas hechas en la prueba de acceso a la universidad son un signo de esta influencia: los examinadores (musulmanes) exigen a los cristianos que se aprendan el Evangelio como ellos se aprenden el Corán de memoria. He aquí algunos ejemplos de las preguntas hechas a los cristianos en la mencionada prueba:

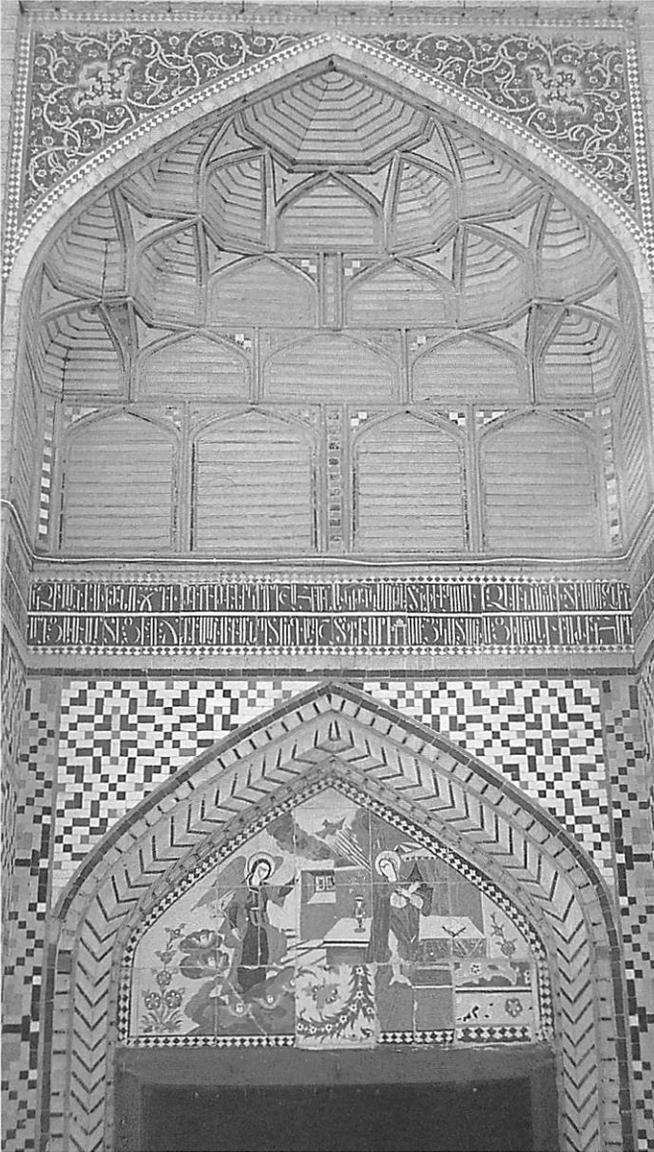
- ¿Qué ocurrió después de la tercera trompeta del Apocalipsis?
- ¿Cómo se llama el bisabuelo de Jesús?



- ¿Cuántos capítulos hay en la segunda epístola a los Corintios?
- ¿Cuántos peces había en la red de Pedro durante la pesca milagrosa?

El examen oral es más pernicioso:

- ¿Dónde ha conseguido usted la Biblia en persa? (está prohibida)
- ¿Qué dice el Evangelio de la venida de Mohammed? (Paráclito=Ahmed?)
- ¿Qué piensa usted del Evangelio de "Bernabé"?



Entrada a la Catedral de Vank

Biblia e iconos

Los antiguos iconos orientales pueden ser un valioso recurso catequético adaptado a nuestras tradiciones, ya que sus símbolos, muy evocadores, se inspiran en la Biblia.¹

Los Hechos de los Apóstoles leídos en Irán

Ante todo, los Hechos no son de ninguna manera una historia de la iglesia apostólica sino la contemplación del misterio del Espíritu en la iglesia misionera. Si no, como ya lo he apuntado, ¿qué hicieron los otros apóstoles? ¿Y cómo es que el Evangelio penetró tan deprisa en Oriente desde Palestina? ¿No sería gracias a esos judíos menos helenizados que se quedaron en Persia después del exilio, pero que siempre estuvieron muy vinculados a la comunidad de Jerusalén?

Yo sirvo en el seno de una Iglesia Oriental muy marcada por las persecuciones y los masacres desde su origen hasta nuestros días. Reducida a una pequeña minoría, nuestra comunidad tiene unas reacciones (en defensa de la propia identidad) que dan prueba de unas heridas mal curadas del pasado. Su apego a la lengua caldea antigua como moderna, considerada como la "lengua de Jesús", me hace pensar en el apego de los judeocristianos a sus tradiciones culturales y religiosas. Entre nosotros, esta reacción apasionada dificulta la inculturación en la civilización persa, la cual se percibe como un riesgo de asimilación al medio musulmán. A pesar de algunos intentos muy discretos, la liturgia habitualmente sólo emplea la lengua caldea, excluyendo el persa. De este modo, la misión de nuestra Iglesia se hace problemática; también causa problemas la acogida de los catecúmenos persas que desde luego no pertenecen a la etnia caldea: ¿pueden éstos entrar en ésta por el bautismo después de una catequesis oriental según la tradición de nuestra Iglesia, pero sin aprender la lengua de la etnia? ¿Podrán los convertidos encontrar su lugar entre nosotros? ¿Serán rechazados por no ser caldeos? O bien, ¿serán detenidos como peligrosos por el hecho de que su conversión corre el riesgo de provocar reacciones brutales de parte del ambiente o del poder musulmán? ¿Se pensará de ellos que solamente son unos "falsos hermanos" que han venido para espiarnos? ¿Sabremos nosotros contemplar en ellos la obra del Espíritu que precede nuestro testimonio y nuestra acogida, lo que apaciguaría nuestros temores y calmaría nuestras dudas (Hch 11,17)?

A estos convertidos, no debemos "imponer más que lo necesario" (Hch 15,28). Lejos de asimilarse a la etnia caldea, es necesario que permanezcan muy persas y muy cristianos para ser, según la hermosa expresión de Pablo, estas "**primicias que Irán ha ofrecido a Cristo**". Inventarán, entonces, un nuevo lenguaje madurado al fuego del Espíritu en la cultura persa: una manera específica de leer la Escritura, de contemplar a Cristo y de expresar su misterio en nuevas fórmulas teológicas; una nueva melodía para cantar su alabanza y testimoniar su misterio. (Hch 2,9-11; Ap 7,9; 21,19-21). Así, nuestra iglesia local acogerá cada vez más su especifi-



cidad y aportará su nota particular y complementaria a la sinfonía de las Iglesias. Éstas podrán, a partir de ese momento, ser cada vez más católicas, "según el todo" del ser humano y del misterio divino...

En cuanto a la prueba, ciertamente latente en estas conversiones, ¿podremos nosotros profundizar en nuestra fe con el objeto de considerarla como el ambiente normal de nuestra misión (cf. Hch 4,24-30), actualización casi sacramental - por el Espíritu Santo - de Cristo en la Cruz (Hch 7,59-60; 9,5) para la salvación de nuestro país? ¿Podrá ser el Espíritu nuestro único defensor? ¿No sería posible que esta mirada, centrada en el martirio, curara las reacciones apasionadas debidas a las heridas acumuladas durante siglos de persecuciones y hacernos descubrir en estas cicatrices, todavía dolientes, los preciosos estigmas de nuestra Iglesia, transmisores de fecundidad? En fin, en lugar de dejarnos impresionar por nuestro ínfimo número de creyentes de frente a un mundo a menudo hostil y de dejarnos llevar por la avalancha de la emigración hacia un pseudo paraíso occidental y sus seducciones, ¿seremos capaces de oír, como San Pablo en la prisión, la llamada a ser constantes en la misión?: "Tengo un pueblo numeroso en este país" (cf. Hch 18,10), y, descubriendo las riquezas de la civilización persa, sabremos contemplarlas como "semillas" del Verbo (Hch 17,22-28) y aceptar permanecer aquí, por causa de Jesús, en el lugar de nuestra encarnación, o sea de nuestra misión? Se nos propone otra migración: seguir a Cristo fuera del territorio de los instalados "llevando su oprobio" (Hb 13,13).

Con estas reflexiones, he evocado algunos aspectos de mi lectura de los Hechos, en relación con mi apostolado entre los catecúmenos y neófitos en la Iglesia de Oriente, sin pretender hacer ninguna exégesis a la que sirvo en Irán desde hace treinta años.

(Trad.: N. Calduch-Benages)

¹ Cf. *Biblia e iconos: Catequesis silenciosa para evangelizar nuestras representaciones imaginarias* por Pierre Humblot, BDV 55/56 (1-3/2000), p. 13-17.



Iraq y la Biblia

Paul Féghaly, Coordinador de la FEBIC en la subregión del Medio Oriente

Cuando se habla del Iraq actual, se piensa en Mesopotamia o en el país que está situado entre los dos ríos, Tigris y Éufrates. Estos dos ríos tienen su origen en Turquía y atraviesan Iraq de una punta a la otra antes de desembocar en el Golfo Pérsico y el Océano Índico. En la antigüedad, este país conoció una de las civilizaciones más florecientes: sumerios, babilonios, asirios, acadios, armenios. Luego, pasó a manos de los persas y de los árabes. Existen numerosos puntos de contacto entre este país y el universo bíblico. Es lo que intentaremos exponer en los siguientes párrafos, susceptibles, ciertamente, de un ulterior desarrollo.



Ashur en el Tigris

1. La salida inicial de Abrahán, el padre de los creyentes, tomó cuerpo en Iraq. Una tradición la sitúa en Ur de Caldea (Gn 11,28). Es la tradición sacerdotal que recibe su forma definitiva en el siglo V a.C. en el ambiente de los exiliados a Babilonia. Éstos últimos se consideraban como la verdadera posteridad de Abrahán, a diferencia de los que se habían quedado en Palestina a los que se les llamaba el "pueblo de la tierra". Ur era la gran ciudad de Mesopotamia ocupada en

el primer milenio por el clan arameo de los caldeos. Ocupada por los sumerios, conoció un período de esplendor al final del tercer milenio. Pero otra tradición sitúa la salida del "padre de los creyentes" en Harrán, al norte del Iraq actual. En efecto, en la lista de pueblos de Gn 10 se citan solamente tres ciudades de Mesopotamia: Babel, Ereq, Acad (Gn 10,10). En Harrán Isaac tomará una esposa (Gn 24,1s). Y Jacob pasará una buena parte de su vida en Harrán en casa de su tío (Gn 27ss).

2. Esto nos lleva a hablar de la estancia del pueblo hebreo en Mesopotamia: venía del norte de Palestina (reino de Israel con capital Samaría) y del sur (reino de Judá, con capital Jerusalén). Los asirios (VIII a.C.) deportaron a la población de Samaría y en su lugar hicieron venir a gente de Babilonia, de Kuth... (1 R 17,24). Los babilonios deportaron la población de Judá a Babilonia (1 Re 25). Jeremías les anunció que no había que pensar en un retorno cercano: que construyeran casa, que trabajen la tierra. Tenemos ese famoso salmo que describe el sufrimiento de los exiliados: "A orillas de los ríos de Babilonia estábamos sentados llorando" (Sal 137,1). El retorno, para aquellos que habían escogido regresar a casa, tuvo lugar gracias a los persas en 538. Pero un buen número se quedó en Mesopotamia y se instaló allí.

3. La marcha del exilio fue considerada como un anti-Éxodo. Moisés había conducido al pueblo hebreo de Egipto a la tierra de Canaán. Dios les había pedido que fuesen fieles. Su infidelidad tuvo como consecuencia el exilio fuera de la tierra prometida. Habían sido esclavos en Egipto, Dios les había liberado. Pero ahora Dios los entregaba al enemigo. En este nuevo contexto de esclavitud resonó la voz de los profetas, especialmente la de Isaías que consideraba el regreso de Babilonia en tierra de Canaán como un nuevo Éxodo.

4. Esta experiencia de exilio suscitó una reflexión religiosa, cuyo rastro se encuentra en toda la Biblia. Dios aparecía como un Dios colérico y vengativo. Si va a visitar a su pueblo, es para castigarlo. El agua, que era un elemento bienhechor en Egipto, era para Mesopotamia,



como lo era para el pueblo hebreo, un elemento destructor. La inundación del Nilo dejaba el limo y la fertilidad a la tierra, pero el Tigris y el Éufrates fueron en su origen un diluvio que destruyó a todo viviente (Gn 6,13) a excepción de Noé, su familia y sus parientes. Se comprende así la influencia del pensamiento mesopotámico en la Biblia.



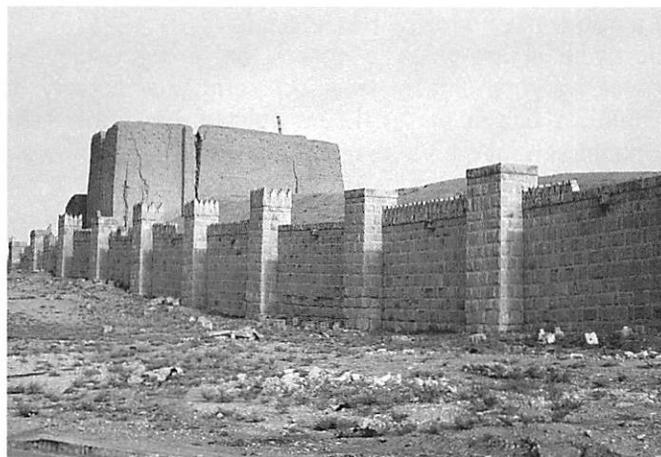
Uruk, escrito cunifome

5. En este ambiente, podemos considerar Gn 1-11 como una relectura de las tradiciones del antiguo Iraq. El Enuma Elish (lit.: cuando en las alturas) habla de la victoria de Marduk sobre Tiamat. La Biblia muestra que el Tehom es, de hecho, el agua que será “abrigada” por el espíritu de Dios. De ella salen todos los seres vivientes. Para Athrasis, la creación del hombre tiene por objetivo liberar a los dioses menores de sus fatigosos trabajos. En cambio, la Biblia habla con amor

de la creación del hombre, luego de la mujer y del matrimonio donde ambos son una sola carne. El diluvio se convierte en un diálogo entre el hombre pecador y el Dios santo. La torre de Babel es una condena de los zigurats, templos de muchos pisos: así no se puede alcanzar a Dios en el cielo.

6. En este contexto, la imagen de Dios adquiere un nuevo color. En el mundo cananeo, con la importancia que se atribuía a la lluvia y a la fecundidad, lo habían acercado a Baal. En Mesopotamia, lo habían acercado a Marduk que había puesto orden en un mundo parecido al caos. Ahí se inspira Gn 1: Dios organizó la creación en seis días. Isaías dirá: “Quien ha extendido los cielos y ha creado la tierra” (51,13).

7. Hubo profetas en Mesopotamia. Si la leyenda relaciona a Balaán con el mundo armenio del Iraq y del Éufrates (Nm 23,7), la investigación sitúa en Elqosh (Mesopotamia) el origen del profeta Nahúm. La piedad religiosa envía a Jonás a Nínive para predicar a unos paganos sanguinarios la conversión a Dios. Jerusalén no se ha convertido a Dios, pero Nínive (cerca de Mosul en Iraq) se viste de saco y se cubre de cenizas. Jonás se encoleriza y hubiera abría querido vengarse. Sin embargo, Dios le habla de su misericordia hacia esta ciudad pagana que debe ser la primera etapa del retorno de los paganos a Dios. En fin, Ezequiel es en Iraq el profeta del pueblo en exilio. Los exiliados se presentan cerca del río Kebar, este canal lateral del Éufrates que va de Babilonia a Warka. En fin, el contexto del libro de Tobías se sitúa entre Nínive y Ecbatana, lo que corresponde a Iraq e Irán. Este “sabio” de la diáspora judía, que continúa practicando la Ley, aunque lejos de Jerusalén, es una “adaptación” bíblica de la historia de Ajicar, cuya sabiduría se difundió en el mundo oriental y pasó incluso a Occidente con Esopo. El libro de Judit nos habla de Nabucodonosor, rey de Babilonia, que será derrotado por Betulia y no podrá llegar a Jerusalén. Dios es el más fuerte como dice el Salmo 2: ha conseguido la victoria gracias a la fe se una viuda y no por medio de las armas (Za 9,9-10).



Muros de Nínive

8. Mesopotamia aparece con frecuencia en la Biblia: Aram (Nm 23,7), Aram Naharayim (Gn 24,10; Dt 23,5; 1 Cro 19,6), Paddan o Paddan-Aram (Gn 28,2; 48,7). Se identifica con el país de los caldeos. las ciudades que se encuentran en el Iraq actual son: Asur, Nínive, Harrán, Babel o Babilonia, Nippur, Shuruppak, Uruk, Ur, Eridu. Están situadas a orillas del Éufrates. Otras, como Kalah, se encuentran a orillas del Tigris (Díglat, en acádico), llamado también así por los griegos a causa de sus crecidas.

Hemos tratado brevemente las relaciones que existen entre Iraq y la Biblia. Hay que tener en cuenta que estamos ante unos textos antiguos que han de ser leídos dentro de un marco político, cultural y religioso. Es cierto que Iraq, por medio de los babilonios y asirios, dominó los países situados al oeste del Éufrates, pero la Biblia se inspira más bien en la riqueza de un pensamiento y de una sabiduría que influyen su manera de expresar la Revelación en un lenguaje humano. Si Egipto permitió a la Biblia descubrir la imagen de Dios Salvador, Iraq ayudó a los hebreos a descubrir al Dios Creador. Estas dos grandes potencias antiguas fueron dos fuentes de las que bebieron los escritores sagrados para expresar un pensamiento religioso dominado por el monoteísmo.

(Trad.: N. Calduch-Benages)





Jordania en la Biblia

*Pietro Kaswalder, Studium Biblicum Franciscanum – Jerusalén
(miembro asociado de la FEBIC)*

La actual Jordania es guardiana de varias tradiciones bíblicas que han llegado a ser memorias muy familiares para los creyentes. Se extienden desde el Antiguo hasta el Nuevo Testamento y son todas de gran espesor histórico y teológico.

En ciertos casos, las tradiciones bíblicas han sido fijadas por los lugares santos cristianos, los cuales han perpetuado la memoria hasta nuestros días. Entre éstos destaca el memorial del Monte Nebo, dedicado a Moisés; el santuario de Deir Ayn Abata, dedicado al Patriarca Lot; el santuario de Mar Elyas, en el wadi Yabis, que recuerda el profeta Elías; el santuario del wadi Kharrar en memoria del Bautismo de Jesús.

Otros santuarios de origen bíblico se confunden en la tradición islámica, como los santuarios de Moisés y Aarón en la región de Petra, es decir, el wadi Musa y el Jebel Harun.

En la época del Nuevo Testamento, la Jordania centro-meridional estaba ocupada por los nabateos, un pueblo que descende de Nebayoth, el hijo mayor de Israel. Los expertos en Biblia creen que los Reyes Magos que llegaron a Belén en ocasión del nacimiento de Jesús (cf. Mt 2,1-12) se remontan a los nabateos, pueblo de gran cultura, del que se conservan los bellísimos restos arqueológicos de Petra, Khirbet el-Tannur y otros muchos.

Los testimonios de un pasado cristiano glorioso son múltiples. El primer lugar lo ocupa el mosaico de la iglesia de San Jorge en Mádaba que describe Tierra Santa según criterios cristianos. En el centro de las tierras bíblicas está situada Jerusalén, la ciudad santa de la redención.

Además, hay numerosas iglesias, catedrales y monasterios de la época bizantina redescubiertos en Aila, Petra, Tell Dhiban, Umm er-Raas, Mádaba, Monte Nebo, Tell Hesban, Amman, Gerasa, Pella, Gadara, etc. Las diversas expresiones cristianas presentes hoy en Jordania se consideran como la continuación de las primeras comunidades, las cuales ahondan sus raíces en el período apostólico y de la iglesia primitiva.

La geografía histórica de Jordania

Jordania ocupa la parte oriental de la depresión jordana, comprendida entre el río Yarmuk al norte y el Golfo de Aqaba al sur. El río Jordán, en árabe esh-Sheriat el-Kebireh, nace del Monte Hermón y muere en el Mar Muerto, después de haber formado el valle de Hule y el lago de Tiberíades. El valle medio comprendido entre el lago de Tiberíades y el Mar Muerto se llama en árabe, al-Ghor. El valle amplio y desértico que une el Mar Muerto con el Golfo de Aqaba se llama, en cambio, Arabah, nombre que indica una estepa.

La región transjordana se caracteriza por los valles formados por algunos ríos que nacen en la montaña oriental y descienden hasta el Jordán, es decir, el Zered, el Arnón, el Yabboq y el Yarmuk. Cada río indicaba en la antigüedad el límite entre los diversos pueblos que se habían establecido en la elevada meseta transjordana.

En los tiempos bíblicos, Jordania acogía los pueblos de Edom, Moab y Amón, considerados hermanos de Israel a causa de las genealogías que se remontan a los tiempos de los patriarcas Abrahán, Lot y Jacob (cf. Gn 19; 36; Dt 2,4-5.8.9.18-19).

Para Moab y Amón, la descendencia deriva del patriarca Lot (cf. Gn 19,30-38). Edom, en cambio, es sinónimo de Esaú, y por lo tanto, hermano de Jacob (cf. Gn 25,19-34; Jc 5,4; Am 1,9-11). En Gn 28,9 se narra el matrimonio de Esaú con Mahalat, hija de Ismael, mientras que en Gn 36 se mencionan las genealogías de Esaú y la lista de los primeros reyes edomitas. De esta manera, el autor sagrado menciona las afinidades entre el pueblo de Jordania y el pueblo de Israel. En particular, Elifaz hijo de Esaú es padre de Temán, Amalek y Qenaz (cf. Jos 14,6-14; 15,17; Jc 1,13). Al lado de Edom habitaba también Madián, otro hijo de Abrahán y Qetura (cf. Gn 25,2).

Poco antes del 1000 a.C. los pueblos de Edom, Moab y Amón se hicieron independientes y desarrollaron una historia paralela a la de Israel, fruto de contactos a diversos efectos. Estos pueblos también compartieron el fin político con Israel, sometidos entre el siglo VII y VI a.C., primero por los asirios y luego por los babilonios.



En su lugar nacieron civilizaciones y culturas nuevas, insertadas positivamente en el mundo helenístico. La Nabatea, la *Arabia Petraea*, la Moabítide, la Amonítide, la Galaadítide y la Decápolis continuaron en la tradición de independencia económica y política hasta el momento en que la región hizo parte del imperio romano en el 106 d.C.

Edom

El torrente Zered, en árabe wadi al-Hasa, indicaba el límite entre Edom y Moab (cf. Nm 21,12; Dt 2,13). Al Sur de Zered, se extiende la región montañosa de Edom que en el pasado recibió los nombres de Seir, Gebalene (al Jibal) y al-Hisma (ash-Shara).

Edom significa "rojo" y es probable que el nombre derive del color rojizo de las montañas de Petra y del wadi Ramm. Uno de los más impresionantes poemas de Isaías, en el que el color rojo de sangre se mezcla con el color rojo de la roca edomita, está dedicado exactamente a Edom:

“¿Quién es ése que viene de Edom, de Bosrá, con ropaje teñido de rojo?

¿Ése del vestido esplendoroso, y de andar tan esforzado?

Soy yo que hablo con justicia, un gran libertador” (Is 63,1).

La capital histórica de Edom era Petra, llamada también Sela y Rekem (cf. Jos 13,21). Otros centros edomitas importantes en el curso de la historia fueron Aqaba (Aila), Ezion-Geber, Tawilan, Buseirah (Bozrah), Teiman, Feinan (Punon) y Gharandal (Arindela).

En la época helenística la región de Edom se llamaba *Arabia Petraea*, diferente de la *Arabia Deserta* (Arabia Saudita) y de la *Arabia Felix* (Yemen). Pero su nombre principal fue Nabatea, porque en Petra tuvo origen el reino de los nabateos que duró del siglo IV a.C. hasta el 106 d.C. Nebayoth era el hijo mayor de Ismael (cf. Gn 25,13)

El dios principal de la religión de Edom era Qoes, un nombre que se ha encontrado en las inscripciones y sellos. Edom fue sometido por David en una campaña sangrienta que nunca se olvidó (cf. Am 1,11) y que habla de su odio perenne a Israel.

Edom quedó sometida a Judá hasta el tiempo de Yoram (845 a.C.), cuando se hizo independiente. Primero, los asirios con Adad Nirari III (800 a.C.) y en seguida los babilonios con Nabucodonosor (605 a.C.) recibían el tributo de Edom, que fue su fiel aliado hasta el final. En 552 a.C. Nabonid llevó a cabo una campaña

militar contra Arabia, y en esta ocasión Edom dejó de existir (cf. Is 34,5-6; 63,1-6).

En la época persa y helenística los edomitas son conocidos como los idumeos que habitaban el Négueb y en Judea meridional, a donde se desplazaron en diversas migraciones (cf. Ab 19; Esd 4,50). La antigua Edom dejaba su lugar a los nabateos que dieron su vida a una de las más interesantes culturas de la antigüedad.

Moab

El torrente Arnón, en árabe wadi el-Mujib, al principio constituía el límite entre los amorritas y los moabitas (cf. Nm 21,13.24.25-26; Dt 2,24). Después de la victoria de Israel sobre Sijón, el rey de los amorreos (cf. Nm 21,21-31; Dt 2,26-37), el Mishor se hizo israelita y quedó sometido al rey de Samaría hasta la rebelión de Mesha (cf. 2 R 3,4-27).

La capital moabita era Kerak, llamada también Qir Moab (Is 15,1); Qir Hareh (Is 16,4); Qir Heresh (Jer 48,31); Qir Harehet (2 R 3,25; Is 16,7); Kharach Moba en las fuentes griegas. Otras ciudades importantes fueron Dhar Ras, Ader, al-Lejjun, Khirbet el-Medeiyneh, Rabba (Aeropoli), al-Qasr, Balua.

La guerra de Mesha, rey de Moab contra Yoram, rey de Israel extendió el reino de Moab hacia el norte hasta Jesbón en el territorio antes habitado por los rubenitas y por los gaditas (cf. la inscripción de Mesha y 2 R 3,4-27; Is 15-16; Jer 48).

Dibón, la ciudad de Mesha, Aroer, Iahas, Bezer Mefaata (Umm er-Rasas), Ataroth, Main, Mádaba, Nebo, Diblataim y Jesbón eran las principales ciudades de Moab. En el mosaico de Mádaba se asignan a Moab ciertas ciudades que no están identificadas, entre otras Tharais, Metomarsea o Maiumas y Aï que corresponde a Iie-Abarim de Nm 21,11.

El dios principal de Moab era Kemosh (Nm 21,29; 2 R 23,13; 2 R 24,2; Jer 48,13.46) venerado junto a una Asrtarté o Asherah? como dice la estela de Mesha:

Kemosh me dijo: “Ve, contra Nebo contra Israel! Yo iba de noche y combatí contra ella desde el alba hasta mediodía. La tomé y la distribuí toda entera: siete mil hombres, adultos y niños, mujeres adultas y niñas, y esclavos, porque yo lo había prometido a Ashtar-Kemosh (estela moabita, líneas 14-17).

El fin de la independencia de Moab se debió principalmente a las conquistas de Tiglat Pilezer III en 732 a.C. y en último término a las conquistas de Nabucodonosor



en 582 a.C. Los reyes moabitas Salmanu, Kummusunadbi, Musuri y Kamashaltu pagaron regularmente el tributo a Nínive. Moab se mantuvo fiel de los babilonios hasta la rebelión organizada por Sedecías, rey de Jerusalén. Pero en 552 a.C., Nabonid sometió por última vez al reino de Moab y le quitó la independencia. A esta página de la historia puede que se refiera el poema de Isaías 15:

“Subía la hija de Dibón a los oteros llorando: sobre el Nebo y sobre Mádaba Moab ulula. En todas sus cabezas, calvicie; toda barba, raída. En sus calles se ciñeron saco, en sus plazas y azoteas todos ululan, deshechos en llanto. Gritaban Jesbón y Elalé, hasta Yahas se oía su voz. También los valientes de Moab claman con el alma estremecida. Su corazón por Moab grita, sus fugitivos no paran hasta Soar” (Is 15,2-5).

Después de la formación del imperio persa, la Moabítide se convirtió en una de las eparquías de la quinta satrapía, más allá del río (cf. Esd 2,6; 8,4; 10,30; Ne 3,11; 7,11). En la época helenística la Moabítide fue reconquistada en parte por los asmoneos con Juan Hircano y mantenida bajo el control de Jerusalén hasta la muerte de Herodes el Grande. Más tarde pasó a ser integrante de la *Provincia Arabia*.

Amón

La tierra de Amón estaba constituida por la región central de Jordania, pasaje alrededor de la capital Rabba de los amonitas. No es fácil definir los límites exactos del reino de Amón porque faltan los límites naturales. Al sur limitaba con Moab e Israel, al norte con los arameos y con Galaad israelítico. El wadi Hesban podía ser el límite meridional de los amonitas; cf. el texto de Jer 49 que hace suponer que Amón se extiende hasta Jesbón a lo largo de los siglos VII y VI a.C.

Las ciudades amonitas más importantes se conocen a partir de los textos literarios y de las excavaciones como Tell el-Umeiri, Sahab, Iraq el-Amir, Tell el-Mazra, Tell Safut, Tell Siran, el valle de la Beqaa. En la época helenística renacieron las ciudades de la Decápolis, entre otras, Gerasa, Capitolia, Abila, Gadara.

El torrente Yabboq o wadi el-Zerqa dividía Galaad en dos sectores. Galaad estaba habitado en parte por los israelitas y en parte por los amonitas. La vida en común nunca fue fácil (cf. las guerras contra los amonitas al tiempo de Jefté: Jc 10,6-11,40; Am, 1,13); de Saúl (1 S 11) y de David (2 S 10-12). Pero también la cooperación y las alianzas políticas entre israelitas y amonitas son múltiples. Por ejemplo, Naama, esposa de Salomón y

madre de Roboán, era amonita (cf. 1 R 11,1). Amón y Judá se aliaron más de una vez contra los opresores de fuera (Jer 7,3; Ez 21,25-33).

El dios nacional de Amón era Milkom, nombre que significa “el rey de los dioses”. El nombre Milkom era conocido tanto en los textos del AT como en las inscripciones y los sellos (1 R 11,7; 2 R 23,13; Jer 49,1-3). Baal, El, Ammu, Adón, Yareah (la luna) eran las otras divinidades veneradas en Amón. Se deduce de los nombres de ciertos reyes amonitas encontrados en las inscripciones: Baalis, Hissalel, Amminadab, Adoninur, Yerahazar.

El final de Amón es contemporáneo al de Moab: acabó bajo los golpes de la represión babilonia. Nabucodonosor en 605 y en 582 a.C., y Nabonid en 652 a.C. pusieron fin a la independencia de Amón (cf. Ez 21,25-33). Durante el siglo V a.C. la Amonítide fue insertada en la quinta satrapía persa, y esta unidad administrativa siguió funcionando durante toda la época helenística (cf. Ne 2,19; 4,1-2; 1 M 5,6-7). En el 250 a.C. Ptolomeo II Filadelfo conquistó Rabbatamana de los amonitas y le cambió el nombre por Filadelfia, en honor de su hermana Arsinoe Filadelfia. La capital amonita se conoce por este nombre hasta el final de la época bizantina.

En la época persa y helenística, al oeste de la capital Filadelfia se había constituido un distrito autónomo, llamado BIRTHA o Tyros, que estaba gobernado por la familia de los Tobíadas. Ne 2,19 designa a Tobías como “el servidor amonita” y lo enumera entre sus propios enemigos al lado de Gueshem el Árabe y Sanballat, gobernador de Samaría. El geógrafo Zenón de Alejandría y Flavio Josefo describen extensamente las vicisitudes de José, de Tobías y de Hircano, patronos de Iraq el-Amir (Qasr al-Abd), una región rica de agua que se encuentra en el wadi es-Sir. Las excavaciones de la fortaleza han mostrado un ejemplo único de arquitectura helenística.

Al norte de las montañas de Ajlun, desliza el valle impresionante del Yarmuk, o Sheriat el-Medinareh. Antes separaba Galaad de Basán, mientras que en nuestros días separa Siria del reino hasemita de Jordania.

En Basán antes estaban presentes los amorreos de Og, un rey derrotado por Israel (cf. Nm 21,33-35; Dt 3,1-7). En Basán se instalaron algunos grupos de Manasés, es decir, Yair, Makir y Nobah (cf. Nm 32,29-42; Dt 3,8-17; Jos 13,29-31). En seguida Basán cayó bajo la influencia del reino arameo de Damasco (cf. las guerras arameas en tiempo de Acab y luego de los otros reyes de Samaría: 1 R 20-22; 2 R 6-7).



Las tribus de Transjordania: Rubén, Gad y media tribu de Manasés

Israel había conquistado la tierra de los dos reinos amorreos, Sijón rey de Jesbón y Og rey de Basán. Según la teología de la tierra, expresada por el deuteronomista, estos amorreos deben desaparecer, porque su tierra está destinada a los israelitas. Moisés asignó la tierra de los amorreos, comprendida entre el Arnón y el monte Hermón, a los grupos de Rubén, Gad y a la media tribu de Manasés.

Rubén y Gad se instalaron en el Mishor moabita y en el Galaad meridional, en las ciudades de Aroer, Dibón, Mefaat, Bezer, Iahas, Atarot, Qiryataim, Main, Mádaba, Nebo, Bet Peor, Jesbón, Brt Haram, Bet Nimra, Iazer, Mahanaym, Sucot, Safón, etc... (cf. Nm 32,3,34-38; Jos 13,15-28).

Los manasitas emigraron al Galaad septentrional y a Basán, en las ciudades de Ramot-Galaad, Argob, Nobah, en los pueblos de Yair, Ashtarot y Edrei (cf. Nm 32,29-42; Jos 13,29-31).

Esaú y Jacob, hermanos y enemigos reconciliados
En las montañas de Galaad tuvieron lugar dos episodios significativos de reconciliación, uno entre Labán y Jacob (Gn 31) y otro entre Jacob y Esaú (Gn 32-33).

Los lazos entre Esaú y Jacob/Israel están descritos en unas páginas particularmente llenas de sorpresas. El pueblo de Edom se identifica con Esaú, el hermano mayor de Jacob, como queriendo decir que Edom e Israel son hermanos pero también adversarios. Jacob había conseguido, con la ayuda de su madre Rebeca, robar la primogenitura a su hermano mayor y la bendición de su padre Isaac (cf. Gn 25,29-34 y 27). Por estos motivos, Esaú había cogido odio a su hermano y lo quería matar.

El encuentro de reconciliación entre Esaú y Jacob había sido precedido por el de Labán y Jacob (cf. Gn 31). Jacob se había casado con las hijas de Labán, Lía y Raquel y había tenido con ellas los primeros 11 hijos.

El viaje de Jacob a Mesopotamia se había concluido con el encuentro que habría cambiado la vida de Jacob. Primero que todo, se había reconciliado con su tío Labán. Luego, se había reconciliado con Dios, al final de una lucha misteriosa y terrible a orillas del Yaboq (cf. Gn 32,23-33). En este episodio Jacob recibió otro nombre y se convirtió en Israel. Sólo le faltaba reconciliarse con su hermano Esaú.

Para salvarse de la cólera de su hermano Esaú, Jacob había subido el valle del Yaboq para refugiarse en el

país de Aram, en casa de su tío Labán (cf. Gn 28-29). Más tarde, cuando iba de regreso por el mismo camino hacia Canaán, fue seguido por Labán porque Raquel le había robado los *terafim* o ídolos domésticos. El encuentro entre Jacob y Labán tuvo lugar en las montañas de Galaad, al norte del Yaboq. Después de una larga disputa, los dos se pusieron de acuerdo y establecieron una alianza. El encuentro indica un pacto de buenos vecinos entre los israelitas de Galaad y los arameos de Labán (cf. Gn 31,22-54). En efecto, a partir de este momento, los arameos descendientes de Labán y los israelitas descendientes de Jacob vivieron en territorios indicados por límites bien definidos y seguros. La historia de Jacob que pasa el largo del río Yaboq constituye una justificación jurídica a la posesión de Galaad por parte de sus descendientes, los manasitas y los gaditas.

Por su parte, Esaú se había establecido permanentemente en la tierra de Seir, o Edom (cf. Gn 32,4). La reconciliación entre los dos hermanos epónimos tuvo lugar a orillas del río Yaboq, el wadi Zerqa que tiene su origen en Amán.

Jacob reconoció los derechos de su hermano Esaú, se declara su servidor y de esta manera vence su deseo de venganza:

Él mismo (Jacob) pasó delante de ellos y se prosternó siete veces en tierra hasta que su hermano Esaú se le acercó corriendo a su encuentro, lo estrechó, se le echó al cuello y lo abrazó; los dos lloraron (cf. Gn 33,3-4).

Esaú regresó a su país de Seir/Edom, mientras que Jacob/Israel se dirigió hacia Sucot y Betel en tierra de Canaán. De esta manera también se establecieron los límites entre Edom e Israel: Edom habita al oriente, Israel al occidente del valle del Jordán (cf. Gn 33,12-17).

Los caminos del éxodo en Jordania

Israel conserva recuerdos límpidos de su paso a través de las estepas de Jordania durante el período del Éxodo de Egipto (cf. Nm 20-21; 33; Dt 1-3; 34).

La etapa de Punón está localizada en la región de Feinan, una vasta mina de cobre que se encuentra en el sector oriental del Arabah (cf. Nm 21,4-9; 33,42-43). La rebelión de los israelitas fue castigada por la mordedura de serpientes, pero por intercesión de Moisés, el Señor concedió un signo de curación, la serpiente levantada. El símbolo se convierte en realidad de salvación en las palabras de Jesús:



“Y como Moisés elevó la serpiente en el desierto, así tiene que ser elevado el Hijo del Hombre, para que todo el que crea tenga en él la vida eterna” (Jn 3,14-15).

Durante el paso de Israel a Transjordania, el profeta pagano Balaam había sido invitado por el rey Balaak. Pero en lugar de maldecir, Balaam profetizó en favor de Israel desde las alturas de Bamot Baal (cf. Nm 22-24). Conviene recordar que en Tell Deir Allah, situado en el valle del Jordán, fue excavado un santuario del siglo VIII que tenía en los tabiques fragmentos de inscripciones arameas de Bileam, Ben Peor. El descubrimiento significa que las tradiciones de Balaam estaban bien grabadas en la memoria de los pueblos transjordanos y habían sido transmitidas durante varios siglos en los santuarios locales.

La memoria de Moisés en el monte Nebo

El éxodo de Israel de Egipto se concluye en la orilla oriental del Jordán, en las estepas de Moab, de frente a Jericó. La etapa final del viaje hacia la libertad indica también la pérdida del gran guía y profeta, Moisés. Después de Miriam en Qadesh y Aarón en el monte Hor, Moisés también debe morir, para dejar que el pueblo haga su entrada en la Tierra Prometida. Sólo Josué podrá entrar como guía del pueblo purificado y bien dispuesto. En efecto, a los pies de las pendientes del Pisga, es decir, del monte Nebo, Israel recibe la “segunda ley”, es decir, el libro del Deuteronomio, que continúa y profundiza la primera Ley, la del Sinaí (cf. Dt 4,44-46; 28,69).

La muerte de Moisés en el monte Nebo concluye la página gloriosa de la liberación de Egipto y prepara la entrada de Israel en la Tierra Prometida (cf. Dt 34,1-7). Del monte Nebo, que se inclina como un balcón sobre el valle del Jordán, Moisés había contemplado de cerca la tierra de la promesa. Aunque había deseado mucho poder entrar en ella, esto no le fue permitido:

“Entonces hice esta súplica al Señor: “Señor mío, déjame, por favor, pasar y ver la tierra buena de allende el Jordán, esa hermosa montaña del Líbano. Pero, por culpa vuestra, el Señor se irritó contra mí y no me escuchó” (Dt 3,23-24 y 25-26 sobre todo).

Por su pecado y por solidaridad con el pueblo confiado a su mando, Moisés no pudo entrar en ella. Su objetivo fue tomado en consigna por los ángeles y fue enterrado en el valle de frente a Bet Peor, pero nada se sabe del lugar de su tumba.

La memoria del profeta Moisés, erigida por los cristianos de la época bizantina en Ras Siagha, es una herencia sugestiva del viaje de Israel hacia la Tierra Prometida.

Rut, la moabita, abuela del rey David

La dinastía davídica hunde sus raíces en el pueblo de Moab, ya que la abuela de David, Rut era precisamente originaria de este país (cf. Rt 1,4; 4,10). El libro de Rut narra como Elimelek de Belén con su mujer Noemí, habían tenido que emigrar a tierra de Moab a causa de una penuria. Después de su muerte, sus dos hijos se habían casado con las moabitas Orpa y Rut.

A la muerte de los dos maridos, Noemí decidió regresar a Belén. Rut partió con ella y Orpa volvió a su familia moabita. En Belén, Rut se puso a espigar en los campos de Booz, quien se fijó en ella y la tomó por esposa. De Rut nació Obed, que engendró a Jesé, el padre de David.

En el momento del peligro, David pidió al rey de Moab, su amigo, que se ocupara de sus padres, amenazados por el rey Saúl:

“Permite que mi padre y a mi madre se queden con vosotros hasta que yo sepa qué va a hacer conmigo Dios” (1 S 22,3-4).

Las guerras de David contra los amonitas

Las guerras de expansión del rey David están ampliadas con unos episodios ocurridos durante el sitio de Rabba de los amonitas, la capital del antiguo reino de Amón (cf. 2 S 8; 10-12). Durante el sitio, David se apasiona por Betsabé, la mujer de su general Urías de origen hitita, y por esta razón lo hace matar (cf. 2 S 11).

El pecado de David fue puesto al descubierto por el profeta Natán, enviado para anunciar el castigo divino. David se arrepintió de la falta cometida y pagó con la muerte de su hijo. El segundo hijo nacido de Betsabé es Salomón, que será heredero al trono de Jerusalén.

Por un destino cruel, otro hijo muy amado de David, Absalón de Maaka, príncipe de Geshur, encontró la muerte en Galaad (cf. 2 S 15-18). La rebelión de Absalón obligó a David a refugiarse más allá del Jordán, para encontrar apoyo entre los israelitas de Galaad, los amonitas y los arameos, sus aliados. La batalla tuvo lugar en el bosque de Efraín, donde Absalón quedó enredado con su larga cabellera en las ramas de un terebinto. Joab, lo atravesó con tres dardos (cf. 2 S 18,14-15).



La guerra de Mesha, rey de Moab

Un episodio que describe las relaciones entre Moab y el reino de Israel está descrito ya sea en el AT (cf. 2 R 3,4-27) ya sea en las inscripciones del rey moabita Mesha. La estela moabita se encontró en Tell Dhiban hacia el 1868 por el pastor protestante F.C. Klein:

“Yo soy Mesha, hijo de kemosh[yat], rey de Moab el dibonita. Mi padre reinó 40 años en Moab y yo reiné después de mi padre. Yo hice este lugar alto para Kemosh en QRÓO lugar alto de salvación, porque me ha liberado de todos los que me acosaban y me ha hecho prevalecer sobre mis enemigos. En cuanto a Omrí, rey de Israel, oprimió a Moab por mucho tiempo, porque Kemosh estaba encolerizado con su tierra”
(estela moabita, líneas 1-6).

La estela, actualmente conservada en el Museo del Louvre en París, narra cómo Mesha se había rebelado al hijo de Acab, Yoram rey de Samaría, y había ocupado el Mishor hasta Mádaba. La inscripción confirma la sumisión de Moab a los reyes de Samaría que duró hasta la mitad del siglo IX a.C., así como su independencia obtenida con la guerra de Mesha. El texto moabita trae los nombres de varias ciudades del territorio comprendido entre el wadi Mujb (el Arnón) y la ciudad de Mádaba.

Entre otras cosas, la inscripción habla de la ruta del Arnón, lo que significa de la Via Regia que atravesaba en sentido longitudinal toda Jordania desde Aqaba hasta Siria. En territorio moabita, la Via Regia tocaba Aroer, la ciudad a orillas del río Dibón, Mádaba, Jesbón, las ciudades principales del Mishor (cf. Nm 33,44-49).

En la época romana esta arteria internacional se llamaba *Via Nova Traiana*, en recuerdo de la anexión a Roma de los nabateos que tuvo lugar en el 106 d.C.

El Mishor, llamado al-Qura en la geografía árabe, se lo disputaban Moab e Israel desde el tiempo de Moisés. En Nm 21,27-30 encontramos un texto poético muy antiguo que describe la conquista de Jesbón de parte de los israelitas:

“Por eso dicen los trovadores: Venid a Jesbón, que sea construida, fortificada la ciudad de Sijón! Porque fuego ha salido de Jesbón, una llama de la ciudad de Sijón: ha devorado Ar Moab, ha tragado las alturas del Arnón. ¡Ay de ti, Moab!, perdido estás pueblo de Camós. ha entregado sus hijos a la fuga y sus hijas al cautiverio, en manos de Sijón, el

rey amorreo. Su posteridad ha perecido, desde Jesbón hasta Dibón, y hemos dado fuego desde Nofaj hasta Mádaba”
(Nm 21,17-30).

El Mishor, es una elevada meseta fértil y apta para el pastoreo, más adelante se la disputan los amonitas y los israelitas en tiempos del juez Jefté (cf. Jc 10,6-11,40), y en fin en tiempo de las conquistas asirias y babilonias.

Después del fin del reino moabita por la intromisión de los babilonios en 587 a.C., el Mishor fue ocupado por los amonitas. Contra esta expansión que decreta la desaparición de los israelitas en Transjordania habla el oráculo de Jeremías:

“¿Por qué Milcón ha heredado la tierra de Gad, y su pueblo ha ocupado sus ciudades? Por eso, he aquí que vienen días –oráculo del Señor– en que haré oír en Rabá de los amonitas el clamoreo del combate” (Jer 49,1-2).

Elías, el Tisbita

Elías, el profeta defensor indomable del yavismo proviene de Tisbí, ciudad de Galaad (cf. 1 R 17,1-6). Llamado por el Señor, Elías se refugió en el torrente Querit que está a oriente del Jordán. Los cuervos le llevaban el pan por la mañana y la carne por la tarde. El torrente Querit ha sido identificado como el wadi labis, que mantiene el nombre bíblico de labesh de Galaad (cf. 1 S 11,1-9; 2 S 2,1-7).

El término Galaad recurre en muchas expresiones geográficas del AT, con significados variables según las épocas. Se nota una progresiva ampliación del significado geográfico del término Galaad. Ante todo, significa la región montañosa situada al suroeste de Rabba de los amonitas, luego todo el territorio israelita comprendido entre el wadi Hesbán y el wadi Zerka. Por último, indica todos los territorios israelitas situados al este del Jordán, desde el Arnón hasta Basán. Galaad había sido asignado por Moisés en parte a los gaditas, en parte a los manasitas (cf. Nm 32,33-38; Dt 3,12-17; Jos 13,8-33).

La ciudad principal de Galaad era Ramot-Galaad, capital del distrito administrativo (cf. 1 R 4,13). Ramot-Galaad está mencionado en las inscripciones de Tiglat-Pilezer III, al momento de la anexión asiria.

La muerte de Juan Bautista en Maqueronte

Durante la época helenística, Transjordania estaba subdividida en algunas regiones administrativas que tenían los nombres de Nabatea, Moabítide, Perea, Amonítide y Galaadítide. En el 63 a.C. se añadió la Decápolis, que



Pompeyo había instituido para salvaguardar el carácter helenístico de ciertas ciudades, entre ellas Filadelfia (Amán), Gerasa, Pella, Gedara, Abila. En la época herodiana, Perea estaba unida a Judea, pero a la muerte de Herodes el Grande, había sido atribuida a Herodes Antipas, tetrarca de Galilea.

El martirio de S. Juan Bautista a causa de la verdad tuvo lugar en Maqueronte, el palacio y la fortaleza herodiana que se encuentra en la costa meridional del wadi Zerka Main, a los límites meridionales de Perea. La fortaleza de Maqueronte protegía el límite del territorio de Herodes Antipas de manera particular contra los nabateos.

La noticia de la muerte del Bautista se encuentra en todos los evangelios, pero no se precisa el lugar de la muerte (cf. Mc 6,17-29; Mt 14,3-12; Lc 3,19-20).

“Juan decía a Herodes: “No te está permitido tener la mujer de tu hermano”. Herodías lo aborrecía y quería matarle, pero no podía, porque Herodes temía a Juan, sabiendo que era un hombre justo y santo, y él lo protegía. Cuando lo oía, se quedaba muy perplejo; sin embargo, lo escuchaba con gusto. Y llegó el día propicio, cuando Herodes, en su aniversario, dio un banquete a sus dignatarios, a sus oficiales y a los notables de Galilea.

Entró la hija de la misma Herodías, danzó y gustó mucho a Herodes y a los comensales. El rey dijo a la joven: “Pídeme lo que quieras y te lo daré”. Y le juró: “Todo lo que me pidas te lo daré, hasta la mitad de mi reino”. Ella salió y dijo a su madre: “¿Qué voy a pedir?”. Ésta respondió: “La cabeza de Juan el Bautista” (Mc 6,18-24).

El historiador judío Flavio Josefo coloca la noticia de Juan Bautista en el contexto de la guerra entre Areta IV, rey de los nabateos, y el tetrarca de Galilea y Perea, Herodes Antipas. Una de las causas que produjo el estallido de la guerra fue el repudio de la mujer legítima de Herodes Antipas, Shaudat, hija del rey de los nabateos, en favor de Herodías.

Flavio Josefo, como los evangelios, habla de la fama de hombre justo que Juan Bautista había adquirido entre el pueblo. Por esto, la derrota fue interpretada como un castigo divino por haber matado a un inocente.

El lugar del martirio del Bautista se identifica con la fortaleza de Jebel Mishnaqa, situada a poca distancia del

pueblo de Meqawer que recuerda el antiguo nombre de Maqueronte. Las excavaciones del Studium Biblicum Franciscanum de Jerusalén han sacado a la luz las fases de la fortaleza asmonea y herodiana, y en particular el triclinium, el escenario de la danza de Salomé ante los comensales de Herodes Antipas.



Madaba, mosaico que representa a Jerusalén

El Bautismo de Jesús: Betania más allá del Jordán

En tiempos de Jesús, quien quería ir de Galilea hacia Jerusalén, podía atravesar Samaría, pero con ciertos riesgos (cf. Jn 4,1-42). El camino más seguido era, en cambio, el que pasaba por Perea, pues ofrecía un paso seguro y más fácil. Delante de Jericó, se ofrecía la posibilidad de atravesar el Jordán y de subir por el camino que estaba a cargo la administración herodiana y romana.

El NT sitúa varios episodios de Jesús y los apóstoles en Perea, nombre que deriva de la expresión bíblica “más allá del Jordán” (cf. Mt 19,1 que utiliza exactamente esta expresión). En ocasión del último viaje hacia Jerusalén, Marcos y Lucas siguen precisamente el recorrido de Galilea a través Perea y hacia Jericó (cf. Mc 10,46 y Lc 18,35). Según Mt 3,1-17, Juan Bautista predicaba y bautizaba en los alrededores de Jericó:

“Acudía entonces a él Jerusalén, toda Judea y toda la región del Jordán y eran bautizados por él en el río Jordán, confesando sus pecados” (Mt 3,5-6).

Jn 1,28 precisa que Juan Bautista obraba también en “Betania, más allá del Jordán”. En época bizantina, como indica el mosaico de Mádaba, en el lugar del bautismo había sido construido un santuario. La leyen-



da del mosaico dice: "Bethabara, el santo lugar del Bautismo de Juan". Era un lugar de peregrinación durante los primeros siglos cristianos, como subrayan S. Juan Bosco y el peregrino Teodosio.

Bethabara o sapsafas ha sido identificado en el wadi Kharrar, un poco al este del Jordán de frente a Jericó y se ha convertido en etapa de la peregrinación de Juan Pablo II al Jordán (Marzo 2000).

La primera Iglesia se refugia en Pella, en la Decápolis

El último recuerdo de Jordania que se remonta a la época apostólica concierne Pella, hoy Tabqat Fahil. Eusebio de Cesarea recuerda que la vigilia del sitio de Tito contra Jerusalén en el 70 d.C., la primera Iglesia separó su propio destino del de Judea.

Pella muestra todavía hoy los signos imponentes de la presencia cristiana en la época bizantina. Son visibles los restos de dos grandes basílicas, parcialmente excavadas, destruidas por el terremoto del 749 d.C. que destruyó todas las principales ciudades de Perea y de la Decápolis.

Bibliografía

A.H. van Zyl, *The Moabites*, Leiden 1960.

M. Ottosson, *Gilead. Tradition and History*, Lund 1969.

J.F.A. Sawyer – D.J.A. Clines (edd.), *Midian, Moab and Edom. The History and Archaeology of Late Bronze and Iron Age Jordan and North-West Arabia*, Sheffield 1983.

J.R. Bartlett, *Edom and the Edomites*, Sheffield 1989.

A. Dearman (ed.), *Studies in the Mesha Inscription and Moab*, Atlanta, 1989.

P.A. Kaswalder, *La disputa diplomatica di lette, (Gdc 11, 12-28). La ricerca archeologica in Giordania e il problema della conquista*, Jerusalem 1990.

P. Bienkowski (ed.), *Early Edom and Moab. The Beginning of the Iron Age in Southern Transjordan*, Sheffield 1992.

U. Hubner, *Die Ammoniter. Untersuchungen zur Geschichte, Kultur, und Religion eines Transjordanischen Volke im 1. Jahrtausend v. Chr.*, Wiesbaden 1992.

M. Piccirillo – E. Alliata, *Umm al-Rasas Mayfaa, I. Gli scavi del complesso di Santo Stefano*, Jerusalem 1994.

M. Piccirillo, *The Mosaics of Jordan*, Amman 1994.

P.B. MacDonald, *Ammon, Moab and Edom*, Amman 1994.

M. Piccirillo – E. Alliata, *Mount Nebo. New Archaeological Excavations 1967-1997*, Jerusalem 1998.

Piccirillo M. – Alliata E. (a cura di), *The Madaba Map Centenary 1897-1997. Travelling Through the Byzantine Umayyad Period. Proceedings of the International Conference Held in Amman, 7-9 April 1997*, Jerusalem 1999.

P. Kaswalder – E. Bosetti, *Sulle orme di Mosè. Egitto, Sinai, Giordania. Nuova guida biblica e archeologica*, Bologna 2000.

(Trad.: N. Calduch-Benages) ■



La Iglesia Evangélica en el Líbano, Siria y Turquía

Habib Badr, Pastor de la Iglesia Evangélica Nacional de Beirut, Líbano

La Iglesia Evangélica en el Líbano y Siria forma parte de la comunión mundial de Iglesias que tienen sus raíces en la Reforma Protestante del siglo XVI en Europa. A principios del siglo XIX, misioneros pertenecientes principalmente a la familia de la tradición de la Reforma (es decir, Iglesias presbiterianas y congregacionales) llegaron en su mayoría de los Estados Unidos de América (también de Gran Bretaña, Alemania y Escocia) al Oriente Medio para difundir el mensaje central que les es propio. Pronto establecieron varios centros en los dominios del imperio otomano. De entre ellos, Beirut, un pequeño puerto de mar en aquel tiempo, resultó ser una de las localidades más estratégicas e importantes para sus futuras operaciones misioneras.

En 1823, los misioneros compraron una pequeña casa en el distrito *Zqaq al-Blat*, entonces fuera de los muros de la ciudad. Poco a poco fueron comprando y construyendo nuevos edificios dentro y alrededor de esa área que se conocía como el "Recinto Misión".

Los misioneros pronto dirigieron sus esfuerzos en dirección a la costa del Líbano y Siria, hacia el monte Líbano y las mayores áreas del interior de Siria. En 1830, una rama de la misión en Beirut se trasladó a Estambul y empezó a trabajar con los armenios de Turquía. Su trabajo resultó ser extremadamente fructífero. Entre los años 1840 y 1850, surgieron varios conventos locales y en varias localidades empezaron a formarse congregaciones evangélicas. La primera de éstas fue la Iglesia Evangélica de Armenia en Estambul (1846), seguida de la parroquia de Beirut en 1848. A éstas siguieron otras congregaciones en Turquía, Líbano y Siria.

En su trabajo los misioneros pronto sintieron la necesidad de establecer escuelas elementales y secundarias, para educar a aquellos miembros de la comunidad que lo pedían, o estaban influenciados por sus enseñanzas evangélicas y su estilo de vida. Leer, estudiar y predicar la Biblia eran actividades fundamentales para la vida y el trabajo de cualquier comunidad evangélica. Dondequiera que los protestantes se establecían, fundaban (como mínimo) un nivel de escuela elemental al lado de la iglesia. Uno de los logros más significativos

en este respecto fue la fundación en 1833 de una escuela de niñas cerca de Estambul y otra en 1835 situada en el Recinto Misión de Beirut. Éstas fueron las primeras escuelas de este tipo en todo el Medio Oriente. Muchas escuelas como éstas se fundaron en todo el Líbano, Siria y Turquía durante los 150 años siguientes. La primera escuela para niñas en Estambul de 1835 todavía funciona hoy como una institución de coeducación; y ahora se ha trasladado a Rabiya, al norte de Beirut.

Los esfuerzos en el terreno literario de la Misión requerían una impresora, para poder salir al encuentro de las necesidades de un público lector cada vez más numeroso. Como respuesta, el departamento árabe de la *American Press*, situado en la isla de Malta se transfirió a Beirut y se estableció en el Recinto Misión, y la sección armenia se transfirió a Estambul en 1834. A lo largo del siglo XIX y los primeros años del siglo XX, estas imprentas funcionaron como uno de los centros de publicación más influyentes en el mundo árabe y armenio. Contribuyeron en gran manera al incipiente renacimiento religioso y literario árabe así como al renacimiento religioso y literario armenio de mediados del siglo XIX. Sus logros más destacables fueron las traducciones de toda la Biblia en árabe y armenio a partir de las lenguas originales, publicadas entre 1860 y 1870, en Beirut y Estambul. Todavía hoy se usan en las iglesias evangélicas.

Pronto surgió la necesidad de tener pastores locales bien preparados académicamente y trabajadores en la iglesia que estuvieran de acuerdo con la tradición reformada. Estos hombres y mujeres eventualmente tomarían las responsabilidades pastorales y educativas de los misioneros extranjeros. Así, en 1844, se tomó la decisión de fundar un seminario teológico en Bebek, Turquía, y en 1846 en la ciudad de 'Abaih en el Monte Líbano. A principios del siglo veinte muchos seminarios armenios en Turquía se cerraron a causa de la persecución turca contra los cristianos armenios. Sus recursos se llevaron a Beirut y se unieron al seminario de Beirut para formar *The Near East School of Theology* en 1834. La nueva institución fue trasladada al Recinto



Misión en *Zqaq al-Blat* donde permaneció hasta los años 1970 aproximadamente. En la actualidad está situada en un edificio bastante moderno en Ras Beirut.

La vida cultural de los misioneros y sus pocos convertidos durante el primer periodo fue una auténtica expresión inculturada de las tradicionales prácticas litúrgicas de la Reforma y de otras formas del siglo XVI. Al principio los servicios del culto se celebraban en Arabia y Armenia en las casas de los misioneros. El número creciente de convertidos, sin embargo, hizo necesaria la construcción de santuarios donde los fieles pudieran reunirse de manera regular para los servicios de la palabra y de los sacramentos. A mitad de siglo, en particular las ciudades costeras de Líbano empezaban a presenciar un fenómeno de crecimiento demográfico causado por las oleadas de emigración del campo hacia las ciudades. A raíz de las oleadas de emigración de Turquía hacia Siria y el Líbano, el número de evangélicos en las ciudades sirias y libanesas aumentó notablemente. De acuerdo a ese crecimiento, se lanzaron varios proyectos para construir iglesias con el fin de ofrecer una casa a las congregaciones crecientes, especialmente en el mismo Beirut.

A mitad del siglo XIX el reconocimiento formal de un *Millet protestante* fue garantizado por las autoridades otomanas y así la comunidad empezó a gozar de los privilegios políticos y socioeconómicos y de las responsabilidades de otros *Millets* cristianos¹. Como consecuencia, los evangélicos se percataron de que una sociedad completamente desarrollada dentro de los confines del imperio otomano requería la preparación y entrenamiento de una generación de profesionales competentes y una clase de hombres y mujeres educados que vivieran como buenos ciudadanos. Así nació la idea del *Colegio Robert de Estambul* y el *Colegio sirio protestante* en Beirut, que vieron la luz en 1864 y 1866 respectivamente. Con las oleadas del éxodo armenio de Turquía, el *Colegio Robert* perdió mucho de su atractivo original. En los años 1920-1930, el nombre del colegio en Beirut se cambió en *American University of Beirut* (A.U.B.) y la universidad continuó creciendo en talla y prestigio.

Hoy, la administración y la política de la universidad son totalmente independientes de la comunidad evangélica, pero todavía está a la cabeza de las universidades en el mundo árabe. En 1924, la Iglesia Presbiteriana de América fundó un *Colegio Junior* dedicado a la educación de las mujeres. Está situado en lo alto de una colina dominando el faro del antiguo Beirut, donde todavía hoy está situado el campus universitario. Más tarde, el colegio fue transformado en una gran institución secular, parecida a la U.A.B., y su nombre se cambió en *Colegio Beirut para Mujeres*. Hoy, con sus dos campus adicionales en Biblos y Sidón, se llama *Universidad Libanesa Americana*.

Además de iglesias, escuelas y universidades, la comunidad evangélica del Líbano fundó varios hospitales. El *Hospital de la Universidad Americana* con su impresionante recinto en Ras Beirut, destaca como un logro monumental. El *Hospital Asfourieh* (para los enfermos mentales) fue en su tiempo una institución evangélica. El *Hospital Hammlin* en Hammana, Monte del Líbano, todavía funciona y lo dirige la iglesia presbiteriana local. La comunidad anglicana trabaja en el *Centro San Lucas para enfermos mentales* (en Mansourieh). Otras instituciones sociales como orfanatos (en Kirbet Qanafar, en Mansourieh y en Theopolis) y la escuela evangélica para los enfermos de vista (en Jdeidet Al-Metrn) también son ejemplos de la preocupación de la comunidad por el bienestar de la sociedad en Líbano.

Con el ocaso del siglo XX nuevas agencias misioneras procedentes de las iglesias occidentales entraron en servicio en el Líbano. Como sus predecesores, todas estas iglesias han intentado ofrecer sus servicios educativos, médicos, sociales y culturales junto a la difusión de la fe de la Reforma. Entre éstas son dignas de mención, la *Sociedad de amigos (Cuáqueros)*, la *Iglesia Bautista*, la *Iglesia de Dios*, la *Iglesia de la Alianza*, la *Iglesia del Nazareno* y la *Iglesia de los Hermanos*. La mayoría de estas denominaciones poseen y dirigen escuelas superiores, y cada una de ellas dirige un seminario para la formación de sus trabajadores y pastores.



También vale la pena mencionar que desde el establecimiento del Estado de Israel (1948), un número de cristianos protestantes, la mayoría de la *Iglesia Anglicana (Episcopal)*, se refugió en el Líbano y estableció para ellos mismos una pequeña parroquia donde ahora asisten al culto en un santuario en la bahía de San Jorge en Beirut.

La presencia de una tal multiplicidad de denominaciones evangélicas es una auténtica expresión del principio básico de la Reforma sobre la libertad del cristiano respecto a la estructura y funcionamiento de la iglesia histórico-visible. La variedad de estas iglesias y grupos, sin embargo, no encajó bien con la realidad organizativa del cristianismo oriental que es más jerárquico y mono-orgánico por naturaleza. En respuesta a esta situación, las iglesias evangélicas en Siria y Líbano formaron para ellas mismas en 1937 el *Supremo Concilio de la Comunidad evangélica en Siria y Líbano*, que es el cuerpo oficial representativo y el único ente en diálogo con los líderes religiosos libaneses y sirios (*starets*) así como con los otros cuerpos religioso en los dos países. Actualmente este Concilio tiene su sede central en Rabiya, El-Metn Líbano y está presidido por el Rev. Dr. Salim Sahiouny.

La Iglesia Evangélica en Líbano ha sido pionera en el lanzamiento del movimiento ecuménico en el Medio Oriente y en el establecimiento del *Concilio de Iglesias del Medio Oriente*. La Iglesia Evangélica, por lo tanto, concibe su identidad en su actual situación en esta parte del mundo desde su perspectiva fundamentalmente ecuménica. Mantiene la esperanza el día en que todas las iglesias cristianas, aquí en el Oriente, se unan para testimoniar la sola fe en el único Señor, a través de un solo bautismo y una sola comunión en el cuerpo y la sangre del Dios que se hizo carne en Jesucristo.

(Trad.: N. Calduch-Benages)



¹ "Millet" (del árabe, "milla" religión): se trata de una división social conforme a la adhesión a un líder religioso, característica del Imperio otomano y especialmente utilizada para los no musulmanes (nota de la traductora).



TEMA

Una breve historia del movimiento de las Sociedades Bíblicas en el Medio Oriente

Tom Hoglind, Nuha Melhem

El moderno movimiento de la Sociedad Bíblica empezó en Inglaterra y Gales; la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera (British and Foreign Bible Society: BFBS) fue fundada en 1804. En una de las primeras cartas del Sr. Benjamín Barker (un representante de la BFBS), Alepo, 11 de marzo de 1824, encontramos la siguiente información:

“El pasado 30 de Enero, justo antes de dejar Esmirna, tuve la satisfacción de dirigirme a ustedes. Ahora tengo el gusto de informarles de que llegué sano y salvo a Alepo, después de una breve pero turbulenta travesía de Esmirna a Lattakia.

El día que embarqué a bordo de un buque de carga, al salir de Esmirna el capitán y los oficiales me dieron las gracias por haberles regalado a cada uno una Biblia en francés. Dijeron que me estaban enormemente agradecidos por aquel libro, como si fuera una obra que ellos hubieran deseado durante mucho tiempo. En Lattakia me enteré de que cerca los 112 volúmenes de las Sagradas Escrituras en armenio que yo había traído de Esmirna habían sido distribuidas.

El único lugar que tiene alguna importancia entre Lattakia y Alepo es Gissershoghn, una pequeña ciudad situada a orillas del Orontes. Este lugar fue completamente destruido por el último terremoto: ahora sólo se pueden ver algunas cabañas entre las ruinas. Un griego, que en la terrible noche del 13 de agosto de 1822 había perdido a toda su familia: su madre, esposa y tres niños, me recordó la promesa que yo le había hecho de darle un Nuevo Testamento en árabe. Aunque los terremotos todavía no han cesado completamente en este vecindario, las sacudidas son mucho más débiles, de modo que los habitantes de Alepo se han animado, y casi todos han regresado a la ciudad.

Yo estoy arreglando una habitación en una casa en ruinas con el propósito de establecer un depósito de Sagradas Escrituras. Soy muy optimista en cuanto al éxito que va a tener aquí la distribución de las copias de la Sagrada Escritura, porque ya he hecho muchas solicitudes, y estoy esperando con ansia la llegada de las

cajas que tenían que seguirme hasta Siria. Tan pronto como el depósito haya quedado bien colocado aquí, con una persona justa que se haga cargo de él, partiré para la costa de Siria para visitar las distintas ciudades donde las Sagradas Escrituras están esperando para ser distribuidas.

Unos días atrás recibí una visita de un obispo sirio que vino a Alepo desde Mardín de camino a Damasco y Jerusalén. Este prelado me aseguró que en Mardín, Nísibe, Mosul, y en breve en toda Mesopotamia, las Sagradas Escrituras en lengua Carshum (árabe con caracteres siriacos) sería un regalo muy bien aceptado por los cristianos. No puedo dejar de contar un hecho interesante, con el que intento probar lo útil que es distribuir Sagradas Escrituras. Al obispo sirio antes mencionado lo acompañaba un miembro de su iglesia, quien mencionó que él me había comprado un Nuevo Testamento en árabe, lo cual había sido un auténtico consuelo para su hermano, postrado en cama a causa de una enfermedad que le había privado del uso de sus miembros. Dijo: ‘Mi hermano ha leído el Nuevo Testamento una y otra vez, y ha encontrado en él cosas que antes totalmente ignoraba’”.

Alepo, 26 de abril de 1824

“El 11 de marzo tuve el placer de informarles de mi feliz llegada a Alepo, y encontrándome ahora en vísperas de mi partida hacia las costas de Siria, la Montaña de los Drusos, Damasco y Jerusalén, cojo la pluma de nuevo para informarles de lo que ha ocurrido desde mi última comunicación. Hace diez días recibí tres cajas de Sagradas Escrituras que, a excepción de unos 20 Nuevos Testamentos en armenio, resultaron ser todos Nuevos Testamentos en siriaco”.

Beirut, 29 de Junio de 1824

“He establecido aquí un depósito y he enviado las Sagradas Escrituras a Jerusalén, Tiro, Sidón, Trípoli, Alepo, y ahora estoy preparando dos cajas para llevarme a Damasco. Misioneros ingleses y americanos han llevado las Sagradas Escrituras a Acre y a otros



lugares. Fue una agradable sorpresa para mí encontrar a tres respetables misioneros en Beirut. Estos señores, que habían estado residiendo en Siria durante varios meses, uniendo sus esfuerzos, distribuyeron un número considerable de Sagradas Escrituras costeadas por la Sociedad Bíblica de Malta”.

Todo esto muestra que este moderno movimiento encontró una primera expresión en el Medio Oriente, donde la Biblia fue inspirada por Dios a los profetas, poetas, reyes y pastores, etc. ... cerca de 40 personas durante un período de más de mil cuatrocientos años. La Revelación escrita de la Palabra de Dios y la descripción de actividades similares a las de una Sociedad Bíblica se encuentran en el Nuevo Testamento; por ejemplo, en los evangelios, donde se mencionan escribas de las Sagradas Escrituras. En otros acontecimientos del Antiguo Testamento la ley era leída a los reyes y a la gente, y a veces incluso era traducida después de su exilio. También encontramos una primera traducción escrita del texto original en hebreo y arameo del texto griego de la Septuaginta preparado durante el tercer siglo a.C. Esta traducción realmente jugó un papel muy importante en la vida de la iglesia primitiva y todavía es el texto en el que se basan muchas traducciones ortodoxas.

En el año 2000, en nuestras Sociedades Bíblicas del Medio Oriente nos gusta pensar que hemos encontrado otra expresión de nuestras raíces en el libro de los Hechos, capítulo 8, donde leemos que un ministro africano de Etiopía consigue en Jerusalén una copia del libro de Isaías. Esto fue, sin lugar a dudas, el resultado de tres funciones que hoy todavía están presentes en nuestra Sociedad Bíblica:

1. El texto original traducido en un lenguaje que la gente más culta entendía, es decir, el griego.
2. La copia en un manuscrito legible que se podía transportar en un carro mientras se viajaba.
3. Sólo la gente rica podía obtener este tipo de libros, como resultado de la distribución de este texto en aque-

llos días. Hoy con la prensa escrita y todos los demás medios, todas las personas pueden conseguir este precioso mensaje en diferentes formatos.

Desde 1824, los esfuerzos para difundir la Palabra de Dios se organizaron primero desde Malta, luego más tarde desde algunas ciudades importantes del Medio Oriente como Alepo, Beirut, Damasco, Port Said, Cairo, Mosul y Jerusalén, así como también desde Estambul, donde se establecieron depósitos de Sagradas Escrituras. El siglo XIX también es importante en el trabajo de traducción, pues se hicieron cuatro traducciones en árabe de la Biblia completa:

Chidiac	1857 - publicada en Londres
Boustany-Van Dyck	1865 - Beirut
Dominicos	1878 - Mosul
Jesuitas	1880 - Beirut

Además de estas importantes traducciones de toda la Biblia, ya en el siglo XIX Henry Martin en Calcuta, India, tradujo el Nuevo Testamento en 1816. Esta traducción fue una de las primeras en ser distribuida por nuestro apenas inaugurado movimiento de las Sociedades Bíblicas.

Trabajo Bíblico en Arabia y en el Golfo

Más tarde, en el siglo XX, el trabajo se organizó mejor en el Medio Oriente por medio de delegaciones desde Inglaterra, con misioneros americanos que también jugaban un papel importante.

En 1921 sólo había un corresponsal para el trabajo bíblico en el área del Golfo, Oscar Boyd, un misionero de la iglesia reformada de América: ellos se llamaban a sí mismos la Misión Árabe. Esta parte de la Sociedad Bíblica se llamó la Rama del Levante Árabe (Arabic Levant Branch).

En 1924, la Sociedad Bíblica Americana (ABS) pidió a Bernard Hakken que escribiera lo que él conocía sobre la situación de la Biblia en Arabia para su informe anual.



En 1926 el Dr. J. Oscar Boyd pasó a ser el agente para las Agencias de Levante de las Sociedades Bíblicas.

Hasta 1957 hubo dos movimientos de Sociedades Bíblicas en los países de Levante (hoy: Líbano, Siria, Jordania, Iraq y los estados del Golfo).

En 1937 el Levante se subdividió en agencias unidas entre la (ABS) y la BFBS. Esas dos Sociedades Bíblicas cooperaron y repartieron sus responsabilidades entre: la *Bible Lands Agency* del Norte (BLAN) y la *Bible Lands Agency* del Sur (BLAS). Arabia y el Golfo se incluyeron en la BLAN y fueron administradas por la ABS. Después de trabajar cinco años con la BFBS, Fouad Accad, el primer trabajador árabe para el movimiento de las Sociedades Bíblicas, fue llamado a servir como un nuevo subagente para Siria y Líbano en la nueva agencia unida, ABS y BFBS. Su primer viaje organizado a Iraq y Arabia del Este en 1946, después de la segunda guerra mundial, fue una ayuda para todos los miembros.

En mayo de 1946, durante uno de sus viajes, su principal dificultad era mantener las existencias (tan grandes eran las ventas). Mucho se podría decir sobre este periodo 1937-1946 en cuanto al establecimiento del trabajo entre y con las iglesias del Medio Oriente.

1949 fue el año del primer registro legal de las agencias unidas que se convirtieron en la Sociedad Bíblica de Siria y Líbano en 1983, con una comisión encargada de trabajar en la Constitución y los Estatutos.

(Trad.: N. Calduch-Benages)

□



El Consejo de Iglesias de Medio Oriente

Jean Corbon, Líbano

El Consejo de las Iglesias de Medio Oriente, CEMO, según su sigla en francés¹, fue creado en 1974 y constituye desde entonces el principal organismo para el ecumenismo en el Medio Oriente. Reúne las Iglesias de la región (que se extiende desde Irán y Turquía meridional, hasta el Sudán y la península arábiga). La base constitutiva del CEMO no es la suma de las Iglesias afiliadas sino su agrupamiento en cuatro «familias» eclesiales. Este término es pragmático, porque las Iglesias miembro no tienen una misma concepción de la eclesialidad. Se podría decir que su significado se acerca aquí al de «comunidad», ya que las Iglesias de cada familia están unidas en la comunión doctrinal, sacramental y a veces canónica.

Al inicio, el CEMO estuvo constituido por la *familia ortodoxa (calcedoniense)* de los patriarcas de Alejandría, Antioquía, Jerusalén y de la Iglesia Autocéfala de Chipre; por la *familia oriental ortodoxa* del patriarcado copto de Alejandría, del «katholicosado» armenio de Cilicia y del patriarcado sirio de Antioquía, y por la *familia evangélica* que agrupa trece Iglesias de diversas pertenencias (episcopaliana, luterana, presbiteriana y metodista). En 1990 la *familia católica* (las Iglesias maronita, griega melkita, caldea, armenia, siríaca y latina), fue admitida en el CEMO. Por último, la Iglesia asiria de Oriente entró a ser miembro del CEMO en 1965.

El CEMO no es una «super iglesia» ni una sucursal del Consejo Mundial de Iglesias, sino una estructura transitoria para caminar hacia la *unidad en la pluralidad*, como Cristo lo quiso. El CEMO es una estructura indispensable de diálogo y de cooperación entre las Iglesias, cuyos fines principales son:

- promover la comunión y la conciencia ecuménica entre las Iglesias, de manera que cada Iglesia pueda, a través de la oración, el estudio y la acción, participar de la riqueza de la tradición y de la experiencia de los demás;
- poner en práctica los medios requeridos por una búsqueda común, con el propósito de alcanzar una comprensión mutua de las diferentes tradiciones eclesiales;
- ampliar el campo de cooperación entre las Iglesias de la región a fin de realizar la misión esencial de la Iglesia que es anunciar el Evangelio;
- organizar y coordinar servicios que expresen, en forma apropiada, la preocupación común de las Iglesias por todas las personas de la región;
- por último, ser el punto de referencia regional en la comunión mundial de las Iglesias cristianas, en particular para las relaciones con el Consejo Mundial de Iglesias, con los consejos de iglesias nacionales y regionales, y con las demás organizaciones ecuménicas.

Si se conoce la problemática de las Iglesias del Medio Oriente durante los últimos decenios, se puede comprender por qué los *objetivos* prioritarios del CEMO son los siguientes:

En primer lugar, la continuidad de la presencia cristiana en la región, especialmente para remediar las causas de una trágica emigración.

Luego, la renovación de la calidad espiritual de las Iglesias a través y más allá de sus identidades socio culturales y de la subsecuente mentalidad confesionalista. Por lo tanto, y en la medida de esta renovación, el compromiso para el servicio de la unidad cristiana.

Por último, el testimonio común de los cristianos, en sus propios contextos sociales plurireligiosos, como fin último del movimiento ecuménico.

La Asamblea General del CEMO, que se reúne aproximadamente cada cuatro años, se compone de 96 miembros (24 por *familia*) y elige sus cuatro presidentes, el secretario general y sus tres secretarios adjuntos. Los presidentes y los secretarios generales constituyen, con otros 24 miembros elegidos, el Comité Ejecutivo que es la instancia con auténtico poder de decisión en el CEMO.

Para realizar estos distintos programas, el CEMO dispone de cuatro departamentos o unidades:

FE Y UNIDAD, para el diálogo intereclesial, el testimonio cristiano, el diálogo interreligioso y la formación teológ-



ica (por el ATIME, Asociación de los Institutos de Teología del Medio Oriente);

EDUCACIÓN Y RENOVACIÓN, con programas específicos para la juventud, la mujer, la familia, la escuela, la colaboración en los servicios pastorales;

VIDA Y SERVICIO es el departamento más solicitado por las necesidades de la coyuntura regional (como en Palestina, Iraq, Líbano, Irán y Sudán), tanto en el plan humanitario como en el de desarrollo (reconstrucción, agricultura) y el de la cultura (alfabetización).

COMUNICACIÓN E INFORMACIÓN. Además de las relaciones habituales con los medios de comunicación y diversos coloquios dedicados a la información, este departamento asegura la publicación de tres periódicos, en árabe (*Al Montada*), en inglés (*MECC/News Report*) y en francés (*Courier œcuménique du Moyen-Orient*).

Otros programas dependen directamente del Secretariado General, tales como la edición de obras sobre el cristianismo en el Medio Oriente, los derechos del hombre, la justicia y la paz, las relaciones interreligiosas, el diálogo con los evangélicos, las relaciones exteriores, así como las oficinas regionales del CEMO, que tienen su sede central en Beirut².

Un poco antes del año 2000, el CEMO cumplió sus 25 años. Organismo al servicio de las Iglesias, el Consejo de Iglesias del Medio Oriente es ya un adulto joven y funciona con una estructura de corresponsabilidad. Habida cuenta de la legítima disparidad del crecimiento de las Iglesias o de sus *familias*, los hechos muestran que su eficacia depende de la responsabilidad de cada una de las Iglesias. Por una parte, cada Iglesia es autónoma en sus decisiones; por otra parte, la eficacia deseada no puede traducirse más que en la comunión con las otras Iglesias. Estas dos exigencias son, de hecho, inseparables. Hay interacción entre el progreso de la comunión entre las Iglesias y la renovación de cada una de ellas. La problemática de un Oriente pluralista es tan grande, que hoy ninguna Iglesia puede

existir sin las demás, ni puede operar sin cooperar. En este aspecto vital, el CEMO ha dado, después de un cuarto de siglo, un signo de esperanza.

(Trad.: N. Calduch-Benages)

□

¹ *Conseil des Églises du Moyen Orient. (MEC, Middle East Council of Churches)*

² *La dirección del Secretariado General del CEMO es la siguiente: B.P. 5376, Beirut; Fax: 961.1.34.48.94; Correo electrónico: mecc@cyberia.net.lb*



La Oración del Corazón oriental o la “Oración en el Corazón”

Nadir Khayat, Iraq

La oración del corazón es una forma de plegaria en la Iglesia Oriental que consiste en comenzar a orar con la boca. Poco a poco la boca se calla y es el corazón el que habla.

Introducción

La oración viva es un mundo vasto como el mar; orar es navegar en esta mar que no es sino Dios. Se presentan muchas formas para esta navegación hacia las profundidades. En este artículo nos acomodaremos con una sola forma de oración: la oración del corazón tal como la enseñan los maestros espirituales siriacos orientales.

De hecho, la oración se divide en dos grandes categorías: la oración oral (personal o litúrgica) y la oración silenciosa (oración). Esta última puede tener dos modalidades principales: la meditación (pensamientos, ideas...) y la simple mirada hacia Dios (mirada que sale del “corazón” hacia Dios que se encuentra en el “corazón”). Esta oración “cordial” se llama entre los Bizantinos la “oración del corazón”. Antes de presentar lo que es la oración del corazón oriental y la manera de realizarla nos detendremos en la noción de “corazón”.

1. El corazón en la “oración del corazón” oriental

Primero hay que evitar la asociación del vocablo “corazón” con los sentimientos. La Biblia y la corriente espiritual oriental consideran el corazón como el centro de la personalidad del ser humano en su globalidad, el centro donde residen los pensamientos y donde se toman las decisiones profundas, ya sean para el bien o para el mal. En el corazón se unen las dos dimensiones, carnal y espiritual, del ser humano.

2. ¿De dónde viene esta concepción?

Hay dos corrientes antiguas que asocian las realidades espirituales y las realidades carnales. Platón estableció una diferencia fundamental entre lo carnal y lo espiritual. La corriente semítica (cf. la Biblia), por el contrario, insiste en la unidad vital del ser humano. También la tradición espiritual siríaca oriental supone un vínculo sólido entre el corazón carnal y el “corazón del alma”. Hay que señalar que la expresión “corazón”, incluso en sentido corporal, podría tener un significado simbólico.

Entre los que practican la oración del corazón, hay algunos que se concentran en el centro del cuerpo (a la derecha y un poco más arriba del corazón).

3. El espíritu que ora en el corazón

En este párrafo hablamos del espíritu del ser humano que reza en él, aunque el Espíritu de Dios ora en nuestros corazones. ¿Qué es el espíritu del ser humano y cuál es su función en la práctica de la “oración en el corazón”? Si el corazón es el lugar de la oración, el espíritu es el movimiento motor que brota del corazón; es el dinamismo íntimo de la personalidad interior. Es el movimiento del amor fiel con el que el corazón expresa todo lo que es grande y hermoso.

El espíritu es, pues, como un pájaro que puede libremente volar hacia el cielo. Este movimiento trascendental se efectúa en dos direcciones: la dirección ascendente hacia Dios por encima del alma o la dirección descendente hacia Dios en las profundidades del corazón. Esta fuerza del espíritu es básica en la práctica de la “oración en el corazón”.

4. Los fundamentos bíblicos de la “oración del corazón” oriental

Una cuestión se impone: “¿Por qué enseñar este género de oración si Cristo no la ha practicado y la Biblia no la menciona?”. De hecho, la Biblia, como el Reino, es una semilla llamada a convertirse en árbol. La Palabra de Dios crece por y en la vida de la Iglesia, bajo la moción del Espíritu.

En la Biblia, la oración se basa en la dimensión ascendente que considera que Dios está por encima del ser humano (el cielo). Pero la habitación de Dios en el corazón también es una de las ideas maestras del Nuevo Testamento, idea que sólo ha influenciado la oración cristiana gradualmente.

Para mostrar las raíces neotestamentarias de la “oración del corazón”, podemos empezar por dos versículos paulinos (2 Co 3,18; 4,6) que insisten en la experiencia del Resucitado en lo más profundo del ser humano, una experiencia percibida como fundamental



para la misión cristiana. Igualmente, el autor de la segunda epístola de Pedro habla de la Transfiguración interior en el corazón del creyente (2 Petr 1,16-19). También podemos detenernos en la noción de templo (*naos ou hieron*) para mostrar esta interiorización.

5. El espíritu mira a Dios en el centro de nuestra alma

Mirar a Dios en el interior de uno mismo hace que los orientales asimilen el concepto de interiorización en la oración sin ningún tipo de dudas. En realidad, hay dos grados de interiorización en la oración. El primero consiste en separarse del mundo exterior sensible para dirigirse únicamente hacia Dios. Esta actitud interior se manifiesta mediante la acción de cerrar los ojos. Ésta es la interiorización que el Occidente practica, en general en la oración silenciosa (cf. Teresa de Ávila).

Este género de interiorización, nacido gracias a la separación de las influencias exteriores, está presente en los orientales. Pero lo que caracteriza su concepción sobre la interiorización es el acceso efectivo hacia el interior. Este segundo grado, propio del Oriente, hace entrar en el "corazón"; es el camino más corto para unirse a Dios.

6. La interiorización por medio del alma y del cuerpo

El movimiento de acceso hacia el interior supone, en realidad, un soporte corporal. El alma no puede acceder a su centro (su corazón), sin que el cuerpo se concentre en su mismo interior, en el interior del pecho, al lado del corazón; de allí una posición corporal que le permita alcanzar este objetivo (sentarse inclinando la cabeza, arrodillarse de frente al suelo).

7. Las diferentes etapas de la práctica de la "oración en el corazón"

La práctica en tiempos breves de la "oración en el corazón" es útil para aprender a mantenerse en esta oración. Ir hacia el interior es relativamente fácil, pero permanecer a "la puerta del corazón" es más difícil (cf. Juan de Dalyatha). Este género de oración se rige por cuatro etapas:

La primera etapa consiste en "hundirse" en el interior, con la ayuda de una posición corporal adecuada. Ésta constituye la base de toda "oración del corazón"; es la entrada en el corazón. Permanecer "en el interior" se realiza según las etapas elaboradas por Juan de Dalyatha.

La segunda etapa corresponde al momento en que el orante encuentra dificultad en mantener su espíritu orientado hacia el interior.

En la tercera etapa, alcanzada después de un tiempo de lucha, el espíritu encuentra un apoyo y un descanso, incluso sin ver nada. Luego, viene la aparición de "la estrella de la luz" en el corazón, es la cuarta etapa que se caracteriza por las experiencias místicas más elevadas.

Señalamos la existencia de dos clases de práctica de la "oración del corazón": la oración larga y la oración breve y repetida, aunque los orientales no las han expuesto explícitamente.

8. La "oración del corazón" en sus momentos de repetición

Juan de Dalyatha y los maestros espirituales siriacos orientales insisten primero en la "oración en el corazón" larga, porque ellos son monjes y viven aislados en la calma. Pero Juan Dalyatha evoca también la "oración en el corazón" que no dura más que unos instantes en vistas de una unión breve e intensa con Dios. La repetición de una oración como ésta la hace útil y fructífera. Esta oración breve puede convenir a los creyentes y sobre todo a los laicos.

Prácticamente, la "oración del corazón" puede no ser más que un movimiento silenciosos hacia el interior para encontrarse con Dios durante unos instantes. Añadir algunas palabras a este movimiento hacia Dios fortalecerá este movimiento.

La costumbre de repetir breves oraciones es muy antigua. Pero antes de los siriacos orientales no estaba vinculada a la oración de Dios presente en el corazón.



El hermano Lorenzo de la Resurrección (Poeta francés del siglo XVII) le dio una forma definitiva.

9. La “oración del corazón” larga

En su sentido oriental, la “oración del corazón” significa “dirigirse a Dios en el interior del alma durante un largo periodo, repitiendo una breve oración y ayudándose con el ritmo respiratorio”.

La distracción es la principal dificultad de la oración silenciosa larga. Por consiguiente, esta oración tiene que comprender momentos de oración breves e intensos y momentos de conversión cuando nos percatamos de la distracción.

Desde el siglo XIII la tradición ortodoxa, griega o rusa, nos habla igualmente de esta oración. Asocia los tres elementos ya mencionados: dirigirse a Dios interiormente, repetir expresiones cortas y seguir un ritmo respiratorio.

10. La “oración del corazón”, un encuentro místico

La oración en general no es una petición de ayuda, una meditación, un examen de consciencia ante Dios ni tampoco una alabanza o una acción de gracias; en todas las ocasiones debe ser una relación personal y viva con el Dios vivo. Una tal relación se realiza a través de la mirada y la unión con Dios, y no solamente a través de los pensamientos. La “oración del corazón” es un camino corto y directo para la realización de una tal unión o de un tal encuentro. Las etapas de la “oración del corazón” expuestas por Juan de Dalyatha resumen esta marcha hacia el encuentro místico: después de las dificultades iniciales, esta marcha desemboca en la experiencia de una paz profunda y, por último, en la experiencia de irradiación de “la estrella de la mañana”, es decir de Cristo resucitado.

(Trad.: N. Calduch-Benages)

□



Glosario

Arrianismo

Doctrina del sacerdote alejandrino Arrio, que sostenía que Cristo no es igual a Dios ni eterno, sino la primera de las creaturas de Dios y que como “Logos” ocupa una posición intermedia entre Dios y el mundo. El arrianismo fue condenado en los Concilios de Nicea (325) y de Constantinopla (381).

Calcedonia

Ciudad fundada en 675 a. C. en el lugar donde el Bósforo desemboca en el mar de Mármara. En Calcedonia se reunió el IV Concilio en 451. La confesión de fe o Credo salió de este Concilio – que afirma que en la persona de Cristo las naturalezas divina y humana están unidas de manera “no mezclada” e “indivisible” (llamada la Fórmula de Calcedonia) y esto obliga hasta el día de hoy.

Cismas

Los dos cismas más significativos en la historia de la Iglesia son el Cisma de Oriente, la separación de los cuatro Patriarcados Orientales (Constantinopla, Alejandría, Antioquía y Jerusalén) de la Iglesia Latina, que existe aun hoy día a pesar de los renovados intentos de reconciliación que han tenido lugar (el más reciente es de 1995 con la publicación de una declaración común del Patriarca Ecuménico Bartolomé I y el Papa Juan Pablo II); y el Gran Cisma de Occidente (1378-1417, solucionado en el Concilio de Constanza) cuando dos (y por un corto tiempo tres) individuos simultáneamente reclamaron el oficio papal.

Cristianos de Tomás

Un nombre general que designa a los cristianos de varias confesiones de la costa malabar (India sur-occidental, Estado de Kerala) que tiene su origen tradicionalmente del Apóstol Tomás desde el año 52 d. C. La tumba del Apóstol se venera en Madrás aunque no se ha podido establecer una evidencia histórica del viaje misionero de Tomás. La fundación de las Iglesias cristianas en India data de la misión nestoriana de los siglos V y VI. El número total de los cristianos de Tomás, que confesionalmente están hoy fuertemente divididos (siro-ortodoxos, neo-nestorianos, católicos

uniatas, anglicanos, y la Iglesia Protestante de Tomás) se estima en varios millones.

Iglesia Armenia

La Iglesia cristiana de los armenios adquirió su forma definitiva hacia el año 300 d. C. gracias al Obispo Gregorio el Iluminado (por eso también se conoce como la Iglesia Gregoriana) y a la traducción de la Biblia por el Padre de la Iglesia Armenia Mesrop Mashtots (siglo V). Su posición doctrinal (que se ha desarrollado desde el siglo V como una tradición doctrinal diferente) se ha descrito tradicionalmente con el nombre de “monofisitismo”, pero se ha descrito por la misma Iglesia Armenia como “miafisita” (una sola naturaleza de Cristo). La lengua litúrgica es el armenio antiguo. La cabeza de la mayor parte de la Iglesia Armenia es el Katolikos (“obispo universal”) con su sede en Ejmiadzin (desde 1443); bajo él se encuentran los Patriarcados de Jerusalén (desde 1311) y Estambul (desde 1438); además de estos hay un Patriarcado independiente en Cilicia desde el siglo XI (Sis; transferido a Antilyas cerca de Beirut en 1921). En todo el mundo hay alrededor de 5 o 6 millones de cristianos armenios. Una pequeña facción de la Iglesia Armenia se ha unido a la Iglesia Católica (armenios uniatas, con el sede del Patriarca Armenio de Beirut), pero tienen su propia disciplina (Mekhitaristas).

Iglesias Coptas

La Iglesia nacional de Egipto. En el siglo V después de haber rechazado las decisiones del Concilio de Calcedonia (451), desarrolló su propia tradición doctrinal conocida como “monofisita” pero que los mismos coptos reconocen como “miafisita”. La Iglesia Copta remonta sus orígenes al Evangelista Marcos y sostiene que es la auténtica Iglesia Ortodoxa de Egipto que incluye unos 10 a 12 millones de coptos en el mundo entero. La cabeza de la Iglesia Copta lleva el título de “Papa de Alejandría y Patriarca de la Sede de San Marcos” con su sede en el Cairo. Las lenguas litúrgicas son el copto y el árabe.

Iglesia de Etiopía

1) (Antes Iglesia Abisinia). La Iglesia cristiana nacional de Etiopía. Data de los comienzos del siglo IV y se con-



virtió en la Iglesia del Estado bajo el Rey Ezana (341), continuó como tal sin interrupción hasta la revuelta militar de Mengistu Haile Mariam en 1974. La cabeza de la Iglesia fue el Patriarca Copto de Alejandría hasta 1959. Desde entonces (cuando se convirtieron en autocéfalos) la Iglesia de Etiopía ha sido guiada por un Patriarca-Katolikos propio, aunque como hija de la Iglesia Copta reconoce la primacía del Patriarca Copto. Este liberó a la Iglesia Ortodoxa de Eritrea de la autoridad del Patriarca Copto y la colocó bajo un Patriarca de Eritrea separado. Teológicamente la Iglesia de Etiopía ha desarrollado una tradición doctrinal propia después del Concilio de Calcedonia (451), cuyas decisiones no aceptó. Su enseñanza se ha considerado tradicionalmente como "monofisita", pero la Iglesia de Etiopía describe su posición doctrinal como "miafisita" (una sola naturaleza en Cristo). Litúrgicamente, la Iglesia ha conservado muchas prácticas antiguas, inclusive la circuncisión.

2) (Iglesia Etíope Uniata), la comunidad eclesial de los cristianos etíopes unidos a la Iglesia Católica desde el siglo XIX (después de varios intentos anteriores) es una Iglesia Católica Oriental de rito alejandrino; jurídicamente está constituida con sede metropolitana en Addis Abeba con diócesis sufraganeas en Etiopía y Eritrea.

Iglesia Latina

Designa la parte de la Iglesia en el Imperio Romano que perteneció geográfica y políticamente a la mitad occidental del Imperio y que debe su carácter distintivo a la influencia de la cultura latino-romana. Hasta el Cisma de Oriente (1054) fue parte de la única Iglesia Romana Imperial. La Iglesia Latina, ahora una Iglesia canónicamente independiente bajo la jurisdicción del obispo de Roma (como Patriarca de Occidente), incluyó a toda la cristiandad de Occidente hasta la Reforma. Amenazada, primero, por el gran Cisma de Occidente (1378-1417), la unidad de la Iglesia Latina se rompió con la consolidación de la Reforma en el siglo XVI. Desde entonces, por una parte, las Iglesias Protestantes que se separaron de la comunión con la Iglesia Latina constituyen una rama independiente de la cristiandad occidental; por otra parte, la Iglesia Latina a través de las misiones católicas en el mundo entero, que también comenzaron en el siglo XVI, ha experimentado una expansión mucho más allá de las fronteras de lo que originalmente fue la cultura romana-occidental, y hoy día abraza a la gran mayoría de los cristianos católicos del mundo, como Iglesia Católica universal que aun conserva claramente su carácter latino y occidental.

Iglesias Orientales

Es el término general para todas las Iglesias que pertenecían a la parte oriental del Imperio después de la ruptura definitiva del Imperio Romano (395): las Iglesias que se originaron en esta parte del Imperio como también aquellas que se fundaron debido a la actividad misionera de las Iglesias Orientales. Las siguientes Iglesias y grupos eclesiales se distinguen en: la Iglesia Ortodoxa que surgió en la región de la cultura bizantina; las antiguas Iglesias nacionales de Oriente que surgieron como consecuencia de las controversias teológicas de los siglos V y VI; las partes de las diversas Iglesias Orientales que están bajo el Papa y que constituyen las Iglesias Uniatas de la Iglesia Católica.

1) *Iglesia Ortodoxa*: Término general de las Iglesias Ortodoxas (nacionales) autocéfalas y autónomas, que en su mayoría se remontan históricamente a la Iglesia imperial post-constantiniana, especialmente las del sector oriental. Al presente hay catorce Iglesias autocéfalas y nueve autónomas (éstas son Iglesias que son independientes en materia de administración interna, pero tienen vínculos canónicos con una Iglesia (madre) autocéfala). Estas Iglesias se consideran como miembros iguales de la "única Iglesia de Cristo, santa, católica y apostólica y de la verdadera confesión (ortodoxa)", fundamentadas en una tradición teológica, litúrgica y espiritual común. Para todas, las decisiones de los siete Concilios Ecuménicos, según el criterio ortodoxo (325-787), constituyen el fundamento y las bases de su Derecho Canónico. El acuerdo entre ellas es sinodal. El cuerpo gubernamental de una Iglesia Ortodoxa (nacional) es el Sínodo, en el cual la primacía honorífica la tienen los primeros jerarcas (patriarca, metropolitano, arzobispo). Igualmente, la corte suprema a la que se apela para las decisiones, a nivel del mundo ortodoxo, se considera como un Sínodo Ecuménico que desde 1961 ha venido siendo preparado por un grupo de conferencias pan-ortodoxas. Dentro de la ortodoxia la primacía le corresponde al Patriarca Ecuménico. Teológicamente la Iglesia Ortodoxa se considera a sí misma como la imagen terrena de la Iglesia celestial. El corazón y centro de la existencia eclesial es la Eucaristía; las liturgias básicas son las de Basilio y Juan Crisóstomo. Una importancia central se le ha dado al monacato y a los monasterios (frecuentemente marcadamente ascética) en las Iglesias Ortodoxas; estos son considerados como portadores de la autoridad espiritual y de la vida espiritual y los monasterios son centros que preservan la identidad religiosa, cultural y nacional. En general, los obispos son escogidos de los ambientes monásticos. En el mundo entero hay entre 150 y 170 millones de creyentes.

2) *Antiguas Iglesias nacionales del Oriente*: Iglesias Orientales.



3) *Iglesias Uniatas*: Muchas se remontan a la Edad Media, Iglesias de origen oriental antiguo u ortodoxo. Las Iglesias Uniatas reconocen la primacía de jurisdicción y la autoridad doctrinal del Papa, pero conservan la lengua eclesiástica, la liturgia, la espiritualidad, su auto-comprensión, las peculiaridades del Derecho Canónico y las tradiciones de sus Iglesias Ortodoxas u Orientales madres de las que provienen. La única Iglesia Oriental que está totalmente en unión con la Iglesia Católica es la Iglesia Maronita. Uniones parciales existen con varias Iglesias como la Iglesia Armenia, Etíope, Bizantina, Copta, Siro-Oriental y Siro-Occidental.

Iglesias Sirias

Es un nombre común que designa la Iglesias cristianas que nacieron en la antigua cultura siria cuyos centros eran Antioquía y Edesa. A las Iglesias Sirias pertenece la Iglesia Greco-Ortodoxa de Antioquía (con sede en Damasco), la Iglesia Siro-Oriental (Nestoriana, también llamada Asiria) y la Iglesia Siro-Occidental (jacobitas) que se originaron como resultados de las controversias teológicas de los siglos V y VI,) así como la Iglesia autónoma Siro-Ortodoxa de Oriente en India (cristianos de Tomás) nacida de las actividades misioneras, los melquitas y las Iglesias Orientales de tradición siria que están unidas (total o parcialmente) a la Iglesia Católica: de rito maronita: los maronitas; de rito siro-occidental: el Patriarcado Siro-Católico de Antioquía (con sede en Beirut) y la Iglesia Siro-Malankale de la India (que en 1930 rompió con la Iglesia Siro-Ortodoxa del Oriente y se unió a la Iglesia Católica); de rito siro-oriental: la Iglesia Caldea (el Patriarcado Caldeo-Católico de Babilonia, con sede en Bagdad), y la Iglesia Siro-Malabar de la India.

Jacobitas

Es el nombre que se refiere a los cristianos sirios cuya estructura eclesial fue reorganizada en el siglo VI por el monje sirio Jacob Baradaeus y que tradicionalmente han sido reconocidos como "monofisitas". Hoy día el término designa a los miembros de la Iglesia Siro-Occidental (Iglesias Sirias).

Maronitas

Los miembros de la "Iglesia Siro-Maronita" es la única Iglesia Oriental autónoma que siempre ha estado unida a la Iglesia Católica. Sus orígenes se remontan al monasterio sirio de San Maron (antes del 423); hoy día hay en todo el mundo unos dos millones de maronitas, sobre todo en el Líbano y en el Cercano Oriente; hay en Norte América una diáspora maronita numéricamente muy significativa.

Melquitas

Melquita, proviene de la palabra siria *Malka*, "Emperador". Originalmente los cristianos de Egipto,

Siria y Palestina que aceptaron las decisiones del Concilio de Calcedonia (451) en contra de los monofisitas se llamaron los hombres del "Emperador"; en el siglo XVII bajo la influencia de misioneros católicos se dio la ruptura de los melquitas (definitivamente en 1724) y se creó un nuevo Patriarcado de Antioquía en unión con la Iglesia Católica; desde 1838 se llama "Patriarcado de Antioquía y de todo Oriente, Alejandría y Jerusalén"; la residencia del Patriarca es en Damasco, el rito es el bizantino; hoy más o menos 1,7 millones de melquitas uniatas se contraponen a un millón de cristianos ortodoxos del Patriarcado Griego Ortodoxo de Antioquía, Alejandría y Jerusalén.

Monofisitas

Los seguidores de una concepción cristológica "monofisitismo" que se remonta a la Escuela Teológica Alejandrina. Sostienen que en Jesucristo no había dos naturalezas diferentes (una divina y otra humana), sino sólo la naturaleza divina del Logos que se hizo carne; después de la condena del IV Concilio Ecuménico (Calcedonia 451) los monofisitas rompieron con la Iglesia Imperial y crearon Iglesias propias (la Iglesia Armenia, la Iglesia Etíope, los jacobitas y las Iglesias Coptas) De acuerdo a su teoría estos cristianos representan la teología pre-calcedónica mejor descrita como "miafisita" (una naturaleza unida en Cristo) como opuesta a "monofisita".

Nestorianos

Seguidores de la doctrina de Nestorio (hacia 381. Patriarca de Constantinopla del 428 al 431.) En oposición a la teología alejandrina las naturalezas divina y humana de Jesucristo, según esta doctrina, se mantienen separadas. Nestorio rechazó considerar a María como "Madre de Dios"; en 431 se condenó el nestorianismo y Nestorio fue removido de su cargo por el Concilio de Efeso; emigración de los nestorianos al Imperio Sasaniano; en 484-486, separación de la Iglesia Imperial y fundación de una Iglesia Nestoriana (Iglesia Siro-Oriental o Iglesia Asiria); en el período siguiente se dio una amplia actividad misionera en India (cristianos de Tomás), China, Mongolia, Tibet. Ahora la Iglesia Siro-Oriental (que se autodenomina "la Iglesia Santa, Católica y Apostólica de Oriente) tiene unos 150.000 miembros en el Cercano Oriente (Irán, Iraq, Líbano, Siria), en India, Australia y los Estados Unidos. Numéricamente es la más pequeña de las Iglesias Orientales. La Iglesia Caldea, que es parte de la Iglesia Siro-Oriental, está unida a la Iglesia Católica desde el siglo XVI y tiene unos 270.000 miembros.

(Trad.: H. Esguerra Florez)



Mirada cronológica

Desarrollo de la Iglesia Cristiana en Oriente y Occidente

Antes del año 100	Pedro funda la comunidad de Roma. Pedro y Pablo en Antioquía. El Evangelista Marcos en Antioquía. El Apóstol Tomás funda la "Iglesia de Mesopotamia".	1070	Oriente: Constantinopla, Alejandría, Antioquía y Jerusalén se separan de la Iglesia Latina y se unen a la de Constantinopla.
Siglo II	Predicadores sirios de Edesa llevan el cristianismo a Armenia. En la tercera parte del siglo segundo el cristianismo en Egipto llega a su pleno florecimiento.	1099	Captura de Jerusalén por los Turcos Seljuq. Los peregrinos cristianos no pueden volver a visitar a Jerusalén.
Siglo IV	La Iglesia Latina está desde ahora presente en Tierra Santa. Al comienzo del siglo IV tiene su origen la Iglesia de Etiopía que se convierte en la Iglesia del Estado probablemente en 341.	1187-1291	La reconquista de Jerusalén por los cruzados y el subsiguiente establecimiento del Patriarcado Latino en Jerusalén.
301	El rey de Armenia y la corte aceptan el bautismo.	1441	La Iglesia Armenia se divide en dos.
325	El Emperador romano Constantino I abraza el Creto Niceno y en el 330 funda Constantinopla como segunda capital del Imperio Romano.	1431-1442	Concilio de Florencia: ratifica la (corta) unión con los griegos, los armenios y los jacobitas. La expresión "Iglesia Caldea" se remonta al Papa Eugenio IV durante el Concilio.
380/381	Bajo Teodosio I, el Grande, el cristianismo se convirtió en la religión oficial del Imperio.	1453	Fin del Imperio Bizantino (Oriente-Romano), con la captura de Constantinopla por los turcos.
395	El Imperio Romano se dividió por mitad, Oriente y Occidente, entre los dos hijos de Teodosio. El Imperio Romano de Occidente termina en 476 cuando el Emperador romano fue depuesto (Rómulo Augusto).	1584	Fundación del Colegio Maronita en Roma.
431	Concilio de Efeso: Los nestorianos rompen con la Iglesia. Más adelante será la Iglesia Asiria (Siro Oriental) que hoy día es la ortodoxa y la Iglesia Caldea unida a Roma.	Siglo XVI	La Iglesia Siro Oriental se acerca a Roma.
451	Concilio de Calcedonia: Los coptos, etíopes, sirios (jacobitas), armenios rechazan el Concilio y siguen sus propios caminos. Los maronitas y los melquitas aceptan las decisiones del Concilio.	Siglo XVII	Misioneros del Occidente Latino van al Oriente. La Iglesia Siria se divide en la Siro-Católica y la Siro-Ortodoxa.
Siglos V-VI	Misión nestoriana en la India ("Cristianos de Tomás")	1630	Misioneros franciscanos en el Cairo, los siguen los jesuitas en 1697; el resultado es que los coptos se acercan a la Iglesia de Roma.
1054	Cisma de Oriente: los cuatro Patriarcados de	1724	La Iglesia Melquita se divide en Católica-Melquita y Ortodoxa-Melquita.
		1834	Establecimiento de un Patriarcado para la Iglesia Católica Copta.
		1847	Reestablecimiento del Patriarcado Latino de Jerusalén.



Vida de la Federación

Perú: Encuentro de los países bolivarianos en Lima

Participantes de los cinco países (Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela) se reunieron en Lima, Perú, entre el 3 y el 7 de septiembre, 2001 a fin de prepararse para la VI Asamblea Plenaria de Federación. El tema y el lema fueron "La Palabra de Dios – Una bendición para nuestros países bolivarianos y "Me has enseñado caminos de vida" (Sal 16,11; Hch 2,28).

P. Luis Castonguay
Apartado 216
Iquitos
Perú
Tel: +51-94-25 03 41
Fax: +51-94-25 19 22
E-mail:
castolui@meganet.com.pe

También discutieron las preocupaciones que les gustaría tener en consideración durante la Asamblea Plenaria en Beirut:

- Que la Palabra de Dios es bendición para los humildes, ellos dicen sí a la Palabra como María.
- Que la FEBIC visite más a los miembros y se preocupe de la adquisición y distribución de la Biblia a precios populares facilitando la información para obtenerlas a bajos costos.
- Que la FEBIC procure sensibilizar a los obispos y sacerdotes sobre la importancia de la pastoral bíblica.
- El valor de las hermenéuticas y de los nuevos sujetos que leen la Palabra de Dios (niños, mujeres, indígenas, urbanos, negros...).
- Acentuar la dimensión bíblica en todas las pastorales.
- Explicitar la relación Biblia y vida, y desarrollar el aspecto de su celebración.
- Incentivar el intercambio de experiencias, formación, materiales y estudios a nivel mundial.
- Que la FEBIC ayude a los laicos proporcionando formación.
- La FEBIC, como organismo mundial, está llamada a reflexionar desde la Palabra de Dios alternativas a la actual situación global (capitalista-neoliberal). ■

El Documento Final del Encuentro de Lima

En la Ciudad del Callao, Perú, entre el 3 y el 7 de septiembre de 2001, nos hemos reunido las delegaciones de los miembros plenos y asociados, de la Federación Bíblica Católica de la zona bolivariana: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia.

Desde el principio damos gracias al Señor por este encuentro, que lo experimentamos ya como una bendición para nuestros pueblos.

Hemos compartido nuestras experiencias en el caminar bíblico de nuestros países bolivarianos y constatamos con alegría y esperanza, que con nuestra humilde colaboración, el Dios de la Vida nos dirige su Palabra, siendo la fuerza que anima y transforma la vida de nuestras comunidades, llevándolas a comprometerse y a participar activamente dentro de la Iglesia.

También hemos constatado algunos **logros** que queremos compartir con los que desde la distancia nos acompañan y apoyan.



- ❑ La conciencia de la importancia y valor de la Sagrada Escritura en la pastoral y en la vida de la Iglesia, es un regalo de Dios, que ha llevado a múltiples actores a fomentar equipos bíblicos con fuerte presencia y protagonismo de laicos, que a su vez están respondiendo al creciente interés y a la sed de nuestros pueblos por la luz de la Palabra.
- ❑ Respuesta ofrecida con la elaboración de variados y ricos materiales bíblicos, ya sea en función de la necesidad de formación bíblica pastoral y sistemática, así como para campañas nacionales apoyadas por nuestras Conferencia Episcopales, diócesis, parroquias y comunidades religiosas.

Pese a esto, también constatamos **necesidades y retos** comunes como:

- ❑ Apoyar la lectura de la Biblia desde distintas hermenéuticas, dar mayor fuerza a la coordinación de nuestras iniciativas, promoviendo el intercambio y la búsqueda de recursos económicos.
- ❑ Apoyar humildemente la comunión de la Iglesia, y encontrar en nuestros pastores su guía e incentivo para la pastoral bíblica.
- ❑ Buscar incesantemente la unidad de los cristianos con una debida apertura ecuménica y fomentar la formación bíblica sistemática y progresiva de agentes de pastoral y del pueblo cristiano.

Desde nuestras realidades nacionales, logros, desafíos y fundamentalmente confiados en el auxilio del Espíritu, nos hemos planteado **proyecciones y compromisos**, entre los cuales queremos destacar:

- ❑ La incesante búsqueda de que la pastoral bíblica sea reconocida y valorada como fundamento y ánimo de la vida y labor de la Iglesia, para la Nueva Evangelización, llevándonos al encuentro con Jesucristo vivo.
- ❑ Fortalecer, ampliar y coordinar nuestras iniciativas y experiencias formativas, destinadas a agentes de pastoral y a nuestras comunidades, tratando de que sean cada vez más sistemáticas y progresivas; incluso buscando un aval académico.
- ❑ Fortalecer la articulación de las experiencias pastorales en nuestra zona bolivariana, compartiendo su riqueza y la de nuestros materiales.
- ❑ Incentivar el compromiso y la participación de los laicos en la pastoral bíblica.
- ❑ Mantenernos abiertos al espíritu ecuménico.
- ❑ Responder a nuestras realidades nacionales y zonales desde la lectura orante y fiel de la Palabra.
- ❑ Fortalecer y apoyar la FEBIC bolivariana, y desde ya prepararnos para un nuevo encuentro en el año 2004.

No podemos terminar sin antes agradecer al Señor por la Iglesia del Perú, cuya compañía hemos tenido en la persona de Mons. Bernardo Khünel, y por todos aquellos que han hecho posible este encuentro, y han asumido la difícil labor de coordinar y animar esta zona bolivariana.

Ciudad del Callao, Perú, 7 de septiembre de 2001

India: Actividades bíblicas del Instituto Bíblico San Pablo en Chennai

El Instituto Bíblico San Pablo es una organización regional de la Conferencia Episcopal de Tamilnadu, India del Sur, que cuenta con 15 diócesis. El P. Peter Abir es el Director del Instituto como también el Secretario General de la Comisión Bíblica del Consejo de Obispos Católicos de la región.



El Instituto ofrece cursos residenciales por un año para los laicos, este año fue para 24 muchachas laicas. También dirige un curso por correspondencia que dura dos años, en tamil, la lengua local. Los estudiantes reciben 22 folletos, preparados por expertos en la Biblia que abarcan la Biblia entera. 3.500 estudiantes siguen el curso en este momento.

El Instituto organiza exhibiciones en parroquias en los fines de semana y tiene un periódico bíblico en tamil que es mensual. Los artículos se refieren a cada libro de la Biblia, así la Biblia entera se estudia en cuatro años (48 números). Esta revista mensual es muy bienvenida por la gente y los sacerdotes. En este momento se imprimen 7.000 ejemplares.

El Instituto dirige regularmente seminarios bíblicos, todos los fines de semana en diferentes centros. También prepara y publica libros con temas bíblicos. Todas estas actividades son principalmente en tamil – de manera de promover el conocimiento bíblico entre la gente del lugar.

El 13 y 14 de enero, 2002, el P. Abir en su calidad de Secretario General de la Comisión Bíblica de esta región, conducirá una Convención Bíblica (para la Conferencia Episcopal Católica). Asistirán muchas personas, y el Cardenal Lourdasamy (Roma) y algunos obispos dirigirán charlas en la Convención.

El Instituto está preparando por primera vez una concordancia bíblica de la Biblia en tamil. Este gran volumen será lanzado por Su Eminencia Cardenal Lourdasamy el 14 de enero del 2002 – como recuerdo de las Bodas de Oro Sacerdotales. □

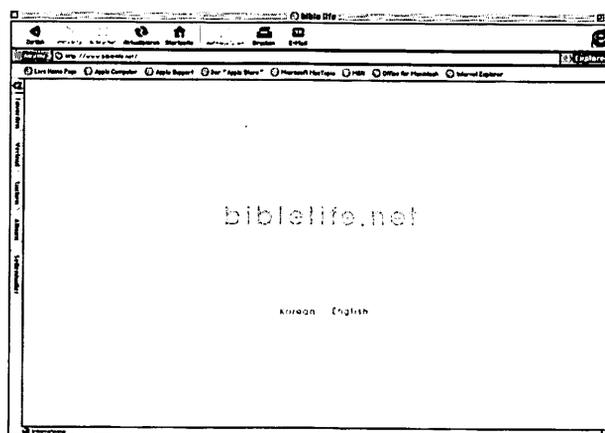
Corea: Apostolado Bíblico Cibernético del Movimiento Biblia y Vida

La Hermana Maura Cho de la Congregación de las Hermanas del Perpetuo Socorro (miembro asociado de la Federación) habló sobre un proyecto para la página web llamado "Apostolado Bíblico Cibernético (ABC)". Ella ha trabajado con su equipo para crear un nuevo sistema de manera de poder compartir entre los miembros de la FEBIC. El nombre de la página web del Apostolado Bíblico Cibernético es: www.biblelife.net.

Empezaron en coreano pero les gustaría dar la bienvenida a otros idiomas del mundo. Están tratando de conseguir traducciones simultáneas del programa en los idiomas oficiales de la FEBIC que son inglés, francés, alemán y español. Por favor consultar la www.biblelife.net para mayor información. La página de introducción parece en inglés.

Uno de los principales objetivos de esta página web es compartir "la bendición con todas las naciones" que es el tema de la VI Asamblea Plenaria de la FBC en 2002 en el Líbano. También pretende hacer un puente entre "los caminos de vida" (Hch 2,28) y el mundo de las Iglesias mediante el compañerismo de la Federación Bíblica Católica (FEBIC).

Además, la Hna. Maura y el Movimiento Biblia y Vida han preparado algunos audiovisuales como ayuda para la meditación de la Palabra, danzas litúrgicas con himnos para la vitalidad de la liturgia como preparación para la VI Asamblea. □



P. Peter Abir
St. Paul's Bible Institute
Poonamallee
Chennai (Madras) - 600 056
India
Tel: +91-44-627 23 95
Fax: +91-44-64 91 392
E-mail:
Peterabr@md.3.vsnl.net.in

Hna. Maura Cho, solph
177-8 Huksok-dong
Dongjak-gu
156-070 Seoul
Corea
Tel: +82-2-817 40 72
Fax: +82-2-822 01 28
Email:
srmcho@yahoo.co.kr



Asociația Catolică Biblică
Maghiară (ACBM)
Str. Mihai Viteazul Nr. 21
2500 Alba Iulia
Rumania
Tel: +40-58-81 16 88
Fax: +40-58-81 14 54 c/o
Asociația Catolică Biblică
Maghiară

Rumania: Asociación Bíblica en Siebenbürgen

Los húngaros viviendo hoy en Rumania son más o menos un 7% de la población total. De estos 1.6 millón de húngaros, alrededor de 1.1 millón son católicos. Estos húngaros tienen ahora una Asociación Bíblica propia (KMB – Katolikus Magyar Bibliartarsulat). Fue establecida en Tirgu Mures y solemnemente consagrada por el Cardenal Schönborn a principios de septiembre 2001. □

Mag. Anton Kalkbrenner
Österreichisches
Katholisches Bibelwerk
Stiftsplatz 8, Postfach 48
3400 Klosterneuburg
Austria
Tel: +43-2243-329 38-0
Fax: +43-2243-329 38 39
E-mail: bibelwerk@utanet.at

Polonia: Encuentro de la “Arbeitsgemeinschaft Mitteleuropäischer Bibelwerke” en Cracovia

Los líderes encargados de la “Arbeitsgemeinschaft Mitteleuropäischer Biblewerke” (AMB – las asociaciones bíblicas de Europa Central) se reunieron en Cracovia, Polonia, del 2 al 6 de septiembre, 2001. El tema de la conferencia fue “Me has enseñado caminos de vida”. Utilizando material científico sobre los Hechos de los Apóstoles (Hch 2,1-42), los participantes centraron su atención en el tema de la próxima Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica. El intercambio de experiencias entre las “antiguas” Asociaciones Bíblicas de Europa occidental y las nuevas iniciativas de los países post-comunistas está no solamente marcado por el apoyo que estas dan a las antiguas sino, sobre todo, que sirve de apoyo de mutuo enriquecimiento y de inspiración para el trabajo del apostolado bíblico concreto. □

Dr. Mario Cifrak
Hrvatsko katolicko
biblijsko djelo
c/o Kaptol 9
10000 Zagreb
Croacia
Tel: +385-1-48 13 265
Fax: +385-1-48 14 171
E-mail: mario.cifrak@ofm.hr
Website: www.hbk.hr

Croacia: Fundación de la Asociación Bíblica Croata en Zagreb

Dentro del marco de la sesión de la Conferencia Episcopal Croata en marzo 2001, la Asociación Bíblica Croata (Hrvatsko katolicko biblijsko djelo) fue creada. La nueva Asociación debe continuar el trabajo del “Institut za biblijski pastoral”, ahora llamado “Biblijski Institut” (Instituto Bíblico), que está unido a la Facultad de teología. Las dos instituciones deben trabajar juntas al servicio de la Biblia. La Asociación Bíblica Croata se dedicará ante todo al apostolado bíblico, y el Instituto Bíblico ante todo al trabajo científico en conexión con el encargo del Nuevo Testamento en la Universidad. El Dr. Mario Cifrak, ofm, ha sido elegido nuevo Director. □

Portugal: Encuentro anual de la Subregión de Europa del Sur y del Oeste en Lisboa

La subregión de la Federación tuvo su reunión anual en Lisboa, Portugal del 4 al 7 de octubre, 2001. Durante el encuentro se decidió cambiar el nombre de la subregión de Europa latina en Europa del Sur y del Oeste.

Los participantes enviaron una carta a la Décima Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos que se tuvo en Roma de septiembre 30 a octubre 27, 2001 y que tuvo como tema “El Obispo, Servidor del Evangelio de Jesucristo para la esperanza del mundo”. Ellos prestaron atención al al trabajo de la Federación y a los retos de la pastoral bíblica hoy. Los miembros de la subregión de Europa del Sur y del Oeste se alegraron al comprobar que el *Instrumentum Laboris* para el Sínodo insiste que la primera tarea de los obispos es propagar la Palabra de Dios. Los participantes del encuentro sub-regional pidieron a los Padres Sinodales que le propusieran al Santo Padre un Sínodo sobre la Palabra de Dios de manera de que Hch 6,7 se realice “La Palabra de Dios iba creciendo más y más.”

Uno de los mejores resultados del trabajo de la subregión fue la publicación de las Actas del Coloquio Bíblico “La pastoral bíblica en la encrucijada de las culturas” que fue orga-



nizado por la subregion de Europa del Sur y del Oeste y que se realizó en París en octubre 2000. El libro se publicó en francés por Ed. Lethielleux en la colección *Bible et Vie Chretienne* (ver "Libros y materiales" en este número de BDV) □

Mensaje de la Subregión de Europa del Sur y del Oeste de la Federación Bíblica Católica a los obispos participantes en la X Asamblea General Ordinaria del Sínodo

A sus Eminencias y Excelencias
reunidos en la X Asamblea general ordinaria del Sínodo, en Roma:

Durante la celebración del Sínodo, tiene lugar en Lisboa (4-7 de octubre 2001) la reunión anual del grupo regional de Europa del Sur y del Oeste de la Federación Bíblica Católica (FEBIC) con la participación de la Secretaria General de esta Federación, Clara María Díaz.

Los participantes en este encuentro quieren aprovechar esta coincidencia para recordar a los Padres del Sínodo la existencia de esta Federación Bíblica Católica (FEBIC) creada en 1969 a partir del Secretariado (hoy Consejo) para la Unidad de los Cristianos, de quien depende todavía, en orden a la puesta en práctica para los católicos de la Constitución *Dei Verbum* del Concilio Vaticano II.

Esta Federación Bíblica Católica (FEBIC) trabaja en la actualidad en la mayor parte de los países del mundo. Muchas Conferencias Episcopales son miembros de pleno derecho de esta Federación, en la cual son representados por un organismo o por personas que ellas han designado. Esta Federación prepara su VI Asamblea General que se celebrará en Beirut (Libano) en septiembre de 2002.

Considerando con alegría que, según el *Instrumentum Laboris* preparatorio del actual Sínodo, el obispo tiene como principal tarea la de transmitir la Palabra de Dios, querríamos llamar la atención de los Padres sinodales acerca de los importantes frutos de la evangelización cuando se establece una colaboración estructurada y dinámica a nivel de un país, de una diócesis, entre los obispos, y las instituciones miembros de esta Federación (FEBIC) que trabajan en el desarrollo de todas las formas de una animación bíblica de toda la pastoral.

En numerosos países se ha producido un importante avance para favorecer el acceso de los fieles católicos a la Palabra de Dios, avance firmemente impulsado recientemente por la Carta apostólica *Novo Millennio Ineunte*. Notamos con alegría: la producción de Cartas pastorales sobre la lectura de la Palabra de Dios por los fieles; la designación de responsables o de organismos apropiados destinados a velar por la difusión católica de la Biblia entre los fieles; la introducción de cursos específicos sobre animación bíblica de la pastoral en las facultades de teología, en los seminarios o en los centros de formación religiosa o catequética; el impulso dado a la *lectio divina* o la creación de grupos de lectura de la Biblia; la formación de animadores bíblicos laicos cualificados; la celebración de semanas bíblicas, o de días de la Biblia; etc.

Como miembros de la Federación Bíblica Católica (FEBIC) pedimos respetuosamente a los Padres sinodales que impulsen la extensión de esta colaboración al nivel de todas las conferencias episcopales y de todas las diócesis, y que pidan al Santo Padre que se consagre el próximo sínodo romano a la difusión de la Palabra de Dios tanto en el interior de la Iglesia como entre aquellos que la esperan en todos los rincones de nuestro planeta, para así poder decir verdaderamente que "la Palabra de Dios se extendía cada vez más" (Hch 6,7).

Por la Subregión de Europa del Sur y del Oeste
de la Federación Bíblica Católica

Thomas P. Osborne, coordinador
Lisboa, 7 de octubre de 2001

La Subregión Europa del Sur
y del Oeste
de la Federación Bíblica
Católica (FEBIC)
52, rue Jules Wilhelm
2728 Luxembourg
Tel: +352 43 60 51-331
Fax: +352 42 31 03
E-mail:
thomas.osborne@ci.culture.lu

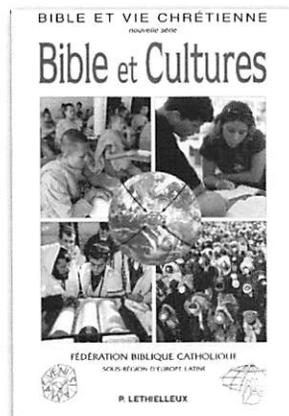


Libros y Materiales

Coordinador Subregional para
Europa del Sur y del Oeste
Dr. Thomas P. Osborne
52 rue Jules-Wilhelm
2728 Luxembourg
Tel: +352-43 60 51-331
Fax: +352-42 65 72
E-mail:
thomas.osborne@ci.culture.lu

“Biblia y Culturas” – Actas del Coloquio Bíblico “La pastoral bíblica en la encrucijada de las culturas”, París, octubre 6-8, 2000

Uno no debe leer la Biblia en el siglo 21 sin tener en cuenta la realidad de nuestro mundo moderno: globalización de los medios de comunicación y el mercado económico, la pluralidad de las culturas y mentalidades, las diversas formas de la fe y la espiritualidad... Es necesario entablar diálogo con esta situación tan compleja; la “Palabra de vida” proclamada en la Biblia correría el riesgo de degenerarse en meras palabras de polvo no teniendo resonancia en este mundo pluralista y superficial.



A fin de reflexionar sobre los retos presentados por el choque de culturas, la subregión de Europa del Sur y del Oeste de la Federación Bíblica Católica se reunió en París en octubre 2000. Entre los participantes en este coloquio “La pastoral bíblica en la encrucijada de las culturas” estuvieron: Pierre Babin, Philippe Bacq, Pierre-Marie Beaudé, Bettina Eltrop, Claude Geffré, Anne-Marie Pelletier y Jean Zumstein como también otros responsables en el trabajo de la pastoral bíblica.

Este volumen con su colección de textos de las conferencias y sus correspondientes conclusiones presenta una contribución valiosa para todos aquellos comprometidos en una lectura activa de la Biblia y de su interpretación con actitudes abiertas a los tiempos contemporáneos y sus complejidades. ■

FEBIC-LAC
Pbro. Jesús Antonio Weisensee Hetter
Weisensee Hetter
Calle 65, No. 7-68 - Apto.
403
Apartado Aéreo 51513
Santafé de Bogotá
Colombia
Tel: +57-1-347 01 18
Fax: +57-1-210 44 44

LA PALABRA HOY – No. 100

El Pbro. Jesús Antonio Weisensee Hetter, coordinador subregional de la FEBIC-LAC ha terminado la publicación del No. 100 de LA PALABRA HOY. En este número de la revista se encuentra una selección de textos que son muy significativos para la Federación Bíblica Católica.

Que este número conmemorativo inspire a los lectores y lectoras de la revista, como también a todos los miembros de la Federación en América Latina y en el Caribe, y los anime a respirar de nuevo y a continuar su camino con redoblada confianza. ■





Nuevo Testamento Católico con notas, publicado en Corea

Una versión revisada y con notas del Nuevo Testamento en coreano por fin ha sido publicada después de 27 años de trabajo de estudiosos católicos en lo que originalmente fue un proyecto de diez años. El Obispo John Chang-Yik de Chunchon, presidente del Comité Bíblico de los obispos coreanos y miembro del Comité Ejecutivo de la Federación Bíblica Católica, dijo que la Iglesia local había suspirado por un Nuevo Testamento en coreano que fuera más fiel a los textos originales. Ahora algunos de esos deseos ya se han cumplido, dijo el Obispo Chang que fue un miembro del equipo traductor.

Obispo John Chang-Yik
Diocese of Chunchon
Hyoja 2-dong 400
Chunchon-shi 200-092
Corea
Tel: +82-33-242 61 54
Fax: +82-33-242 61 55
E-mail: hamihon@choillan.net

En 1974 el Comité Bíblico, dirigido por el Obispo Vincent Ri de Chonju, invitó a estudiosos católicos a trabajar en una edición popular de la Biblia en un coreano fácil-de-entender, con referencias completas y comentarios. Raphael Son, osb, presidente de la Prensa Benedictina dijo que el proyecto de traducción había comenzado en 1974 con cuatro sacerdotes estudiosos de la Biblia aprobados por los obispos coreanos. Sin embargo, dijo que había sido necesario esperar a otros estudiosos que estaban en el extranjero para que se unieran al proyecto, haciendo notar que once estudiosos se involucraron en la realización del primer Nuevo Testamento traducido del griego exclusivamente por estudiosos católicos. Él esperaba que la nueva versión sea muy útil también para quienes estudian exégesis. □



La Federación Bíblica Católica (*FEBIC*) es una asociación mundial de organizaciones católicas que se saben comprometidas al servicio de la Palabra de Dios. (Hoy por hoy, la organización cuenta en total con 90 miembros plenos y 219 miembros asociados de 125 países).

El servicio de estas organizaciones consiste en impulsar traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia, en difundir Biblias y en prestar ayuda para una mejor comprensión de la Sacrada Escritura.

La *FEBIC* promueve las actividades bíblico-pastorales de estas organizaciones, posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial, busca modos de fomentar una experiencia gozosa de la Palabra de Dios entre los creyentes de todo el mundo. La Federación procura cooperar con los representantes de los especialistas bíblicos y de las sociedades bíblicas de las distintas confesiones.

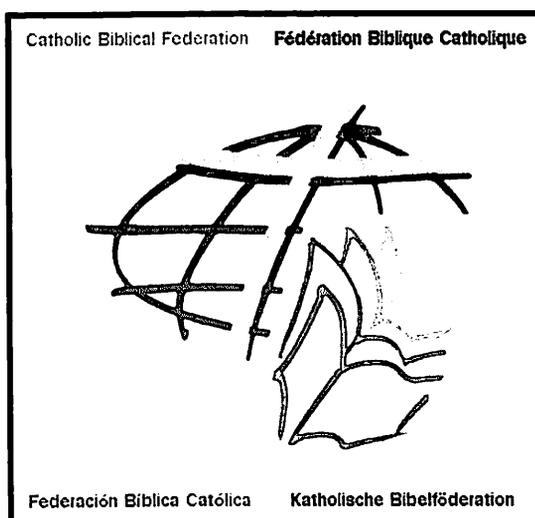
La *FEBIC* se empeña en promover, de modo especial, una lectura de la Biblia que se mira en la realidad cotidiana y en capacitar a muchos servidores y servidoras de la Palabra a realizar una tal lectura de la Biblia de cara a la vida.

El servicio de la Palabra de Dios es un servicio de unidad y de comunicación entre los seres humanos. Y esto precisamente en un mundo que crece unido debido a los medios de comunicación y que, aunque se detecten aún muchos síntomas de odio y de destrucción, necesita de una palabra de paz, de la comunión con Dios y de las relaciones mutuas entre los distintos pueblos.

Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone, Presidente de la FEBIC

www.c-b-f.org

www.febic.org



www.catholic-biblical-federation.org